



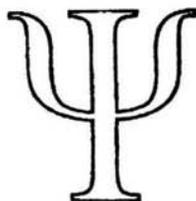
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**EFICACIA DE BECAS Y ORIENTACIÓN
FAMILIAR PARA RETIRAR DEL TRABAJO EN
LA CALLE A MENORES DE ECATEPEC**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
ISABEL REBECA TORRES MORALES

DIRECTORA DE TESIS: LIC. EVA MARÍA ESPARZA
REVISORA: LIC. LILIA JOYA LAUREANO
ASESOR METODOLÓGICO: LIC. FABIÁN MARTÍNEZ



MÉXICO, D.F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

QUIERO EXPRESAR MI AGRADECIMIENTO A EVA, POR SU ASESORIA, APOYO Y PACIENCIA; POR SEGUIR AHÍ DURANTE UN LARGO PERIODO, YA QUE SIN SU APOYO NO HUBIERA LOGRADO CONCRETAR ESTE TRABAJO.

AGRADEZCO INFINITAMENTE A MIS PADRES QUE ME DIERON LA OPORTUNIDAD DE LOGRAR UNA CARRERA.

DEDICADO CON AMOR A MIS HIJOS: AXEL Y ALEXIS, QUE SON LA GRAN MOTIVACIÓN DE MI VIDA.

INDICE

RESUMEN:	2
INTRODUCCIÓN.	3
Capítulo 1: TRABAJO INFANTIL	12
Capítulo 2: EL FENÓMENO DEL NIÑO CALLEJERO	24
2.1 MENORES EN RIESGO	28
2.2 MENORES EN LA CALLE	31
2.3 MENORES DE LA CALLE	32
Capítulo 3: LA FAMILIA DE LOS MENORES EN SITUACIÓN DE CALLE	36
Capítulo 4: PROGRAMA MESE	45
4.1 PROGRAMA MESE EN ECATEPEC	48
Capítulo 5: MÉTODO	52
5.1 JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	52
5.2 OBJETIVO GENERAL:	53
5.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	54
5.4 HIPOTESIS DE TRABAJO:	54
5.5 VARIABLES:	54
5.6 DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES:	55
5.7 DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES:	56
5.8 SUJETOS.	57
5.9 MUESTREO	58
5.10 TIPO DE ESTUDIO.	58
5.11 DISEÑO	59
5.12 INSTRUMENTOS Y/O MATERIALES	59
5.13 PROCEDIMIENTO	59
5.14 ANALISIS DE DATOS	60
Capítulo 6: RESULTADOS	61
6.1 CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS DE LA MUESTRA ANTES DE SER SOMETIDA A ALGUNA ESTRATEGIA.	61
6.2 RESULTADOS DERIVADOS DE LA APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA	70
6.3 VISIÓN DE LOS PADRES	74
Capítulo 7: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	82
Capítulo 8: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	85
9. REFERENCIAS.	96
10. BIBLIOGRAFIA.	97
11. ANEXO I : CUESTIONARIO	99

RESUMEN:

En el Estado de México opera un programa denominado M.E.S.E. (Menor en Situación Extraordinaria) con el fin de tratar de dar solución al problema de los niños en situación de calle. De ahí que la presente investigación surge con el fin de evaluar la eficacia de dos estrategias llevadas a cabo por el Programa M.E.S.E. Ecatepec para retirar a los menores del trabajo en la calle; las estrategias a evaluar son:

- 1) La estrategia beca y orientación familiar
- 2) La estrategia orientación familiar

El objetivo de dicha investigación fue indagar cual estrategia ha sido más eficaz para retirar al menor del trabajo en la calle.

La información necesaria se extrajo básicamente de dos fuentes, por un lado los resultados encontrados en los expedientes de los menores atendidos por el Programa y por otro lado la opinión de los tutores de los menores en la calle.

El grupo de menores se dividió en dieciséis que hubieran recibido la primer estrategia, y dieciséis que fueron sometidos a la segunda opción.

Finalmente al compararse los resultados se encontró una mayor efectividad en el grupo 1 (beca y orientación familiar), ya que el 62% de los menores de este grupo dejaron el trabajo en las calles y con respecto al grupo 2 (orientación familiar) solo el 19 % se retiró del trabajo en las calles.

INTRODUCCIÓN.

Las transformaciones en las estructuras económica, social y demográfica, observadas en las últimas décadas en América Latina, han incidido profundamente en las condiciones de bienestar de amplios sectores de la población. El trabajo infantil como parte de estos procesos, ha recobrado una gran extensión, diversidad y complejidad, provocando una creciente preocupación sobre el tema entre los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y los organismos internacionales. (DIF Nacional/UNICEF, "Yo también cuento!"1997)

En nuestro país el fenómeno del menor en situación de calle (menores de la calle y menores en la calle) se ha visto alentado por el bajo ritmo de crecimiento de la economía en las últimas dos décadas, la consecuente disminución del ingreso en amplios sectores de la población, la falta de oportunidades de empleo, y la expansión del sector informal de la economía, factores que secundados a los de carácter social y cultural han afectado el bienestar de las familias, sobre todo el de aquellas en estado de mayor vulnerabilidad.

Sin embargo, dicho fenómeno no puede explicarse si no se ubica en una perspectiva más amplia que, además de referirse a las formas que adoptó el desarrollo – desequilibrios regionales, desigual distribución del ingreso, crecimiento urbano explosivo, dispersión y aislamiento de la población rural –, también encuentre su explicación en nuevos procesos sociales como las

vigorosas corrientes migratorias que se incorporan cada vez más, a crecientes contingentes de menores y mujeres; la desintegración familiar y el crecimiento de los hogares uniparentales, el cambio en las pautas y valores culturales; y, la erosión de las formas tradicionales de convivencia comunitaria.

Ante estas circunstancias, los sectores de población menos favorecidos, se han visto en la necesidad de instrumentar diversas estrategias para garantizar su sobrevivencia, destacando así, la incorporación al trabajo de los miembros más indefensos de la familia, como los niños y niñas, que más bien deberían estar dedicados a su formación escolar y al pleno disfrute de su infancia.

De acuerdo con un informe, "... el trabajo de los niños es considerado esencial para el mantenimiento del nivel económico del hogar..." (Citado en: DIF Nacional/UNICEF, "Yo También Cuento!" 1997, p.3) En este sentido, el precario ingreso de los niños puede representar para las familias pobres, pasar del hambre a obtener lo mínimo necesario para vivir.

En México, como en otros países, existe una legislación que prohíbe el trabajo infantil; de acuerdo a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (UNAM. Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 1985) en el Artículo 123 Apartado A, Fracciones II-III y XI: Queda prohibida la utilización del trabajo de los menores de catorce años. Los mayores de esta edad y menores de dieciséis tendrán como jornada máxima la de seis horas.

Por otro lado, en la Ley Federal del Trabajo (Trueba, y Trueba, México, 1971) en el título quinto, capítulo II hacen referencia al trabajo de los menores en los siguientes artículos:

Artículo 173. El trabajo de los mayores de catorce años y menores de dieciséis queda sujeto a vigilancia y protección especiales de la Inspección del trabajo.

Artículo 174. Los mayores de catorce y menores de dieciséis años deberán obtener un certificado médico que acredite su aptitud para el trabajo y someterse a los exámenes médicos que periódicamente ordene la Inspección del Trabajo. Sin el requisito del certificado, ningún patrón podrá utilizar sus servicios.

Artículo 175. Queda prohibida la utilización del trabajo de los menores:

- I. De dieciséis años, en:
 - a) Expendios de bebidas embriagantes de consumo inmediato.
 - b) Trabajos susceptibles de afectar su moralidad o sus buenas costumbres.
 - c) Trabajos ambulantes, salvo autorización especial de la Inspección del Trabajo.
 - d) Trabajos subterráneos o submarinos.
 - e) Labores peligrosas o insalubres.
 - f) Trabajos superiores a sus fuerzas y los que puedan impedir o retardar su desarrollo físico normal.

g) Establecimientos no industriales después de las diez de la noche.

II. De dieciocho años, en:

Trabajos nocturnos industriales.

Artículo 177. La jornada de trabajo de los menores de dieciséis años no podrá exceder de seis horas diarias y deberá dividirse en períodos máximos de tres horas. Entre los distintos períodos de la jornada, disfrutarán de reposos de una hora por lo menos.

Artículo 178. Queda prohibida la utilización del trabajo de los menores de dieciséis años en horas extraordinarias y en los días domingos y de descanso obligatorio.

Sin embargo, esto solo es aplicable al sector formal, ya que existe un importante número de niños en situación de calle (niños en y de la calle) que se desenvuelven dentro de la economía informal y desempeñan su trabajo bajo una relación laboral no reconocida jurídicamente, exenta de medidas de seguridad e higiene, así como de los beneficios sociales, trabajando en una situación de marginalidad.

Un informe de la OIT, indica: "...existe el riesgo de que la legislación laboral, especialmente la consagrada al trabajo infantil, pueda llevar a un aumento del trabajo clandestino y a situaciones de mayor explotación, si no se registran cambios socioeconómicos que la apoyen..." (Citado en: DIF Nacional/UNICEF, "Yo También Cuento!" 1997, p.4)

"Más de 250 millones de niñas y niños de todo el mundo, están expuestos a los riesgos del trabajo infantil peligroso y explotador" (Estado Mundial de la Infancia, 1997. en www.unicef.org/méxico) Esta alta incidencia del trabajo infantil en sociedades caracterizadas por la pobreza y la desigualdad, no debe conducir a la conclusión de que las respuestas para enfrentar este fenómeno dependen necesariamente de la superación de la pobreza, ya que es posible establecer estrategias y generar acciones con medidas más amplias destinadas a promover el desarrollo social y económico, que permitan eliminar el trabajo infantil peligroso y de alto riesgo.

Actualmente el fenómeno del menor en situación de calle (menores en y de la calle) se ha ido acrecentado con el paso del tiempo, y a pesar de los esfuerzos realizados por diversas Instituciones para frenar dicho fenómeno, no se ha logrado. En este sentido el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, son Instituciones ampliamente reconocidas en sus ámbitos respectivos, por la trascendente labor que realizan para atender a las niñas y los niños, particularmente a aquellos que se encuentran en permanente situación de riesgo, como es el caso de los menores en situación de calle: en este rubro se ubican a los niños que utilizan la calle sólo como espacio para trabajar y no para vivir en ella, ya que estos menores sí cuentan con un hogar (**niños en la calle**) y los niños que viven en la calle, duermen, comen y trabajan en ella (**niños de la calle**).

A este respecto, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) aplica un esquema de atención para los niños en situación de calle apoyando acciones desde 1982 en algunos estados de la república. En 1983, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia conjuntamente con UNICEF establecen un convenio para brindar atención a estos niños. En Abril de 1983, se realiza una reunión en la que participan representantes de DIF Nacional y UNICEF, en la que por consenso se decide denominar a los menores callejeros: Menores en Situación Extraordinaria (M.E.S.E.). Dando así origen a un nuevo Programa en diferentes Estados de la república, el Programa M.E.S.E., que brinda atención a estos menores en situación de calle.

Basado en el trabajo propuesto por DIF Nacional y UNICEF, el Sistema Municipal DIF Ecatepec decide igualmente brindar atención a los menores en situación de calle de este Municipio, implantando el Programa M.E.S.E. Ecatepec el 12 de octubre de 1994, dando inicio con recorridos en las principales zonas del Municipio, obteniendo datos personales y estadísticos para establecer así las estrategias de trabajo con los menores en situación de calle de Ecatepec.

Las características y requerimientos de los niños en situación de calle son muy variadas y por lo tanto demandan respuestas acordes a sus necesidades. Así por ejemplo, en el caso de los menores en la calle, sus requerimientos tienen que ver con la necesidad de completar su educación, cuidar su salud y tener oportunidad de recreación y capacitación para el

trabajo; las demandas de los niños de la calle, en cambio, giran en torno a la necesidad de albergue, prevención y tratamiento de la farmacodependencia, de resolución de fuertes conflictos familiares, además, desde luego, de los requerimientos señalados para los niños en la calle.

Partiendo de uno de los objetivos del Programa MESE, que se refiere a retirar a los menores del trabajo en la calle, se realizó la presente investigación con el propósito de encontrar cual de dos estrategias empleadas en el Programa logra el objetivo de retirar a los menores del trabajo en la calle.

Cabe destacar que en la presente investigación se trabajó únicamente con menores en la calle: menores que solamente salen a las calles para realizar su trabajo, pero que tienen un hogar donde vivir y por ende no han roto sus vínculos familiares. (Secretaría de Salud, 1995 – 2000)

Así pues, el trabajo que aquí se expone, aborda el tema de las condiciones del niño en situación de calle y las acciones realizadas por el Programa MESE Ecatepec para reinsertar a los menores en las actividades propias de su edad y retirarlos de la calle, con la aplicación de dos estrategias básicas:

1. Beca y orientación familiar
2. Orientación familiar

En el primer capítulo se aborda el Trabajo Infantil, una breve perspectiva histórica, los factores que lo originan, las características y las condiciones de este fenómeno; así como las modalidades del trabajo infantil, las consecuencias y datos estadísticos del fenómeno en diferentes países.

El capítulo dos trata del fenómeno del niño callejero, las causas que dan origen a este fenómeno, las actividades que realizan estos menores, los riesgos a los que se enfrentan; así como las características y la división del fenómeno en sí (menores en riesgo, menores en la calle y menores de la calle).

Posteriormente, en el capítulo tres se habla de la familia de los menores en situación de calle, el concepto de familia desde diversos enfoques, los aspectos dinámicos y estructurales de la familia y las problemáticas dentro de la misma.

El capítulo cuarto aborda el Programa MESE desde su origen, definición, objetivos; así como la presencia del programa en el Municipio de Ecatepec, como se origina, bajo que objetivos y cuales son las vertientes de atención.

La metodología de la investigación es abordada en el capítulo 5.

Y respecto a los resultados obtenidos en esta investigación, se encuentran en el capítulo 6, mencionándose tres apartados. El primer

apartado se refiere a las características sociodemográficas y económicas de la muestra empleada en la investigación, el segundo apartado se refiere a los resultados encontrados en la investigación derivados de la aplicación de las estrategias (beca y orientación familiar o únicamente orientación familiar) y por último el tercer apartado muestra la visión de los padres hacia el fenómeno del menor en situación de calle.

El capítulo 7 se refiere al análisis e interpretación de los resultados obtenidos en la investigación.

Las discusiones y conclusiones se encuentran en el capítulo ocho, así como las limitaciones y sugerencias de la investigación.

Capítulo 1: TRABAJO INFANTIL

De acuerdo al Informe sobre desarrollo humano 2002, la población mundial se estimaba en 5,951 millones en el año 2000, de los cuales se calcula que el 23% vive en extrema pobreza, y aunque esta afecta a los individuos y a las familias en todas las partes del mundo, la mayor parte de las personas más pobres viven en el mundo en desarrollo, donde constituyen una tercera parte de la población. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. En [http://www.undp.org/hdro/.](http://www.undp.org/hdro/))

Por lo que en sociedades como la antes mencionada, con un gran número de población en extrema pobreza, el concepto de trabajo se ha reducido a una de sus funciones, la económica, "significa trabajo productivo en sentido estricto, esto es, la producción de bienes materiales" (Kwant, 1967. cit. en Griesbach y Sauri, 1997).

Una pérdida lamentable en esta forma de conceptualizar el trabajo, es la dimensión filosófica que según Remy Kwant, 1967 (cit. en: Griesbach y Sauri, 1997, p. 258) tiene el trabajo: "no sólo la producción de bienes materiales, sino también, y en primer término, la producción de la vida material del hombre, la auto-expresión y la auto-actualización del hombre. Por el trabajo el hombre llega a su condición como tal".

Para Karel Kosik el trabajo tiene además una dimensión ontológica, en el sentido de que responde a la pregunta ¿Qué es el hombre?.

El trabajo, en su esencia y generalidad, no es actividad laboral u ocupación que el hombre desarrolla y que, de rechazo, ejerce su influencia sobre su psique, sus hábitos y su pensamiento, es decir, sobre esferas parciales del ser humano. El trabajo es un proceso que invade todo el ser del hombre y constituye su carácter específico (Kosik, cit. En Griesbach y Sauri, 1997, p. 258)

Desde esta perspectiva, el trabajo no tiene como fin último la producción de bienes, sino la transformación del hombre y de la naturaleza que le rodea.

El trabajo es un proceso o acción en el que, en cierto modo, se constituye la unidad del hombre y de la naturaleza sobre la base de su recíproca transformación.

Si bien mediante el trabajo el hombre satisface sus necesidades esenciales, al transformarse mediante el trabajo trasciende su nivel instintivo. No sólo es productor, sino también creador; es así como la necesidad no es una esfera autónoma e independiente del trabajo, si no que también se incluye la transformación del hombre.

No es el trabajo en sí lo que deteriora el desarrollo de los sujetos, sino la forma en que los hombres organizan el trabajo y el fin que adquiere en un contexto histórico y social concreto. En las sociedades contemporáneas, el trabajo tiene un carácter de explotación debido a que responde a las necesidades e intereses de un reducido grupo de empresarios que dirigen el sistema de producción en torno a sus valores, logrando con ello la acumulación desproporcionada de las riquezas en sus manos. El trabajo se organiza con el móvil central de la ganancia. Y la forma de lograrlo está constituida por la inversión constante de dinero, la adquisición de bienes, la venta masiva de mercancías, y la transferibilidad permanente de la propiedad y los valores de cambio. La obsesión por el progreso industrial y material, la adquisición ininterrumpida de riqueza material y el ansia de poder personal, constituyen valores integrantes del sistema capitalista (Griesbach y Sauri, 1997).

Los trabajadores, en una sociedad como la nuestra, desarrollan su trabajo sometiendo sus intereses y necesidades a los de quienes determinan los rumbos de las políticas económicas y sociales, sin ser consultados ni participar en el diseño de éstos.

En las condiciones en que se realiza el trabajo, éste pierde gran parte de su potencial creador y constructivo para el sujeto, pues este queda limitado a las necesidades establecidas por el mercado

El carácter mercantil del producto afecta la organización del trabajo en tanto que en estas formaciones sociales se produce con el objeto de intercambiar en el mercado y no con el objeto de satisfacer las necesidades de los individuos. Esto define que bienes y servicios se producirán (Labarca, cit. en Griesbach y Sauri, 1997)

La necesidad de consumir y adquirir es un comportamiento social reafirmado por la globalización neoliberal. Los sujetos trabajan con un fin predominante: consumir.

Y bajo el consumismo la personalidad social que se genera es de carácter neurótico, donde se contradicen los niveles de apetencia y las capacidades relativas de satisfacerlos; así, el individuo lucha por un estatus, y esta lucha o deseo se vuelve idealmente necesario al objetivo de una continuidad compulsiva: la del mercado, y esto estimula un tipo de personalidad materialmente productiva, pero neurotizada por su misma dinámica de ambiciones personales.

Los niños trabajadores se ven sometidos también a esta dinámica impuesta por las necesidades del desarrollo del mercado a escalas nacional y mundial. Su trabajo, al igual que el de muchos otros grupos populares, se reduce al mero plano de la obtención de una ganancia económica para poder sobrevivir ante las condiciones extremas en las que viven.

El trabajo infantil fue uno de los motores del ascenso y consolidación del sistema social, económico y político europeo y de los Estados Unidos durante el siglo XIX y principios del siglo XX. En Francia, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos y otros países hoy altamente industrializados, los niños fueron sometidos a brutales condiciones de explotación laboral, ya que trabajaban en minas o en incipientes industrias sin normas mínimas de protección, con salarios inferiores a los que se pagaban a los adultos, con jornadas laborales prolongadas e incluso

nocturnas, además de constantes malos tratos. El trabajo infantil en Europa permitió a los empresarios obtener altas tasas de ganancia con bajos riesgos de conflicto laboral, ya que los niños no estaban organizados para defender sus intereses.

Una vez consolidado el sistema económico de Europa y Estados Unidos, ganaron peso diversos personajes y grupos que habían denunciado las condiciones de explotación laboral a las que se veían sometidos los niños. La Segunda Guerra Mundial puso en evidencia las condiciones de la infancia a escala mundial. Entonces se desenmascaró que el trabajo infantil se supeditaba a las condiciones de explotación de los sistemas centrados en la acumulación de riquezas.

Posterior a 1950, paulatinamente los países altamente industrializados fueron adoptando diversas normas de protección al trabajo infantil. Su solidez económica asociada con muchos otros factores (uno de ellos fue, posteriormente, la baja tasa de natalidad que comenzaron a registrar) les permitió prohibir el empleo de los menores de 16 años e implementar medidas para promover la educación. Diversas organizaciones se especializaron en el desarrollo de los niños y ampliaron su influencia no sólo al interior de sus países, sino también al resto del mundo. De su inspiración surgieron las diversas declaraciones a favor de la infancia, cuya expresión más acabada ha sido la Convención de los Derechos de los Niños firmada en 1989 que, entre otras cosas, ratifica la prohibición del trabajo infantil por debajo de edades que deterioren su desarrollo (Griesbach y Sauri, 1997).

La Convención sobre los Derechos de la Infancia que ha sido ratificada por casi todos los países del mundo, incluido México, obliga en su artículo 32 a todos los países a proteger a los niños "contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, moral o social" (UNICEF México. www.unicef.org/mexico/)

Por otro lado, en la Declaración de los Derechos del Niño promulgada por la UNICEF, se especifica claramente en el principio número 9 que no deberá permitirse el trabajo infantil antes de la edad adecuada para ello y que

especialmente no se permitirá que se dedique a ninguna ocupación que ponga en riesgo su salud o su educación o impida su desarrollo físico y/o mental. (Quino, Mafalda, 1988)

Sin embargo actualmente y a escala mundial, todavía son muy altas las cifras de niños que trabajan y que además lo hacen en condiciones deplorables "Más de 250 millones de niñas y niños". La inmensa mayoría de los niños trabajadores vive en Asia, África y América Latina. (Estado Mundial de la Infancia, 1997. en www.unicef.org/méxico)

Tal vez el trabajo infantil en las minas y las industrias no es tan masivo y evidente como a principios de siglo XIX, pero en la agricultura y el pastoreo, en el comercio informal, extraoficialmente en las oficinas, los supermercados, los estacionamientos, la calle y en actividades de tipo ilegal (como la prostitución y la venta de drogas) los niños continúan trabajando sin protección alguna.

De hecho los niños están obligados a desempeñar estas actividades ya que la prohibición de emplear a menores los lleva a entrar al mercado informal de trabajo, con todas las inconveniencias que ello conlleva (no tienen protección jurídica, no cuentan con prestaciones de seguridad social, no hay medidas de higiene y en general no hay seguridad laboral).

El trabajo infantil es un fenómeno globalizado que se presenta tanto en países desarrollados, como en aquellos en proceso de desarrollo. Hoy en día este fenómeno es más palpable y en él resultan involucrados cada vez un mayor número de niños, niñas y adolescentes de todo el mundo. Sin embargo, no se tiene una cifra exacta a nivel mundial del número de menores que trabajan, debido a que gran parte del trabajo infantil es "invisible" ya que tiene lugar en el sector informal, en el servicio doméstico, en la casa familiar o en el campo. Por lo tanto los problemas de medición dan lugar a una gran diversidad de estimaciones del trabajo infantil. Pero está claro que el número de niños trabajadores en todo el mundo alcanza una cifra próxima a los 250 millones (UNICEF, 1997).

El trabajo infantil abarca una variedad de actividades en condiciones muy diversas, situación que ha propiciado que el fenómeno se entienda desde diferentes posturas; en un extremo está la que visualiza esta actividad como beneficiosa, promoviendo y estimulando el desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social del niño sin interferir en su actividad escolar, recreativa o de descanso; Sin embargo, es bien sabido que la infancia es un tiempo para jugar, aprender, crecer, un tiempo en que todos los niños y niñas deberían tener la oportunidad de desarrollar sus potenciales y soñar con brillantes planes para el futuro. Pero la realidad del mundo actual rebasa las expectativas deseadas por muchos menores, ya que las condiciones de vida tan limitada en las que se desenvuelven los obliga a salir a trabajar para contribuir con los gastos del hogar, como si el niño se constituyera para su propia familia en mano de obra a la cual recurrir para el beneficio personal de los padres.

Cuando el trabajo realizado por el menor no limita su educación, recreación y descanso puede considerarse como un sistema de aprendizaje, a pesar de no ser su obligación como menores y no constituir la mejor opción para un óptimo desarrollo en general, sin embargo sus propias limitaciones económicas los llevan a ejercer el trabajo infantil.

En el otro extremo se encuentra la posición que considera al trabajo como una actividad claramente nociva o abusiva para el menor ya que es meramente explotación social y económica del mismo. El trabajo infantil explotador es uno de los peores abusos a los derechos del niño, sin embargo el problema se extiende a escala mundial. La razón más poderosa que conduce a los niños a realizar trabajo peligroso y agotador es la subsistencia misma. El trabajo es perjudicial para el menor, debido a las condiciones en que éste se realiza, condena el desarrollo inmediato de los niños y niñas y de la sociedad en general.

La Organización Internacional de Trabajo ha establecido una definición del trabajo infantil, determinando que "el trabajo infantil es un trabajo realizado por niños de menos de quince años, excepción hecha del trabajo efectuado en casa de los padres (siempre que se trate de ayudar a los padres y que los niños puedan

ir a la escuela)". (Confederación Mundial del Trabajo en <http://www.cmt-wcl.org/es/pubs/infantil.html>)

La UNICEF (1997), considera que el trabajo infantil reviste condiciones de explotación si se dan las siguientes características:

- Trabajo a tiempo completo: según criterios de la OIT (si los niños cubren jornadas laborales de más de 8 horas diarias).
- Trabajo a una edad demasiado temprana: según criterios de la OIT (menores de seis años que trabajan en fábricas).
- Trabajos que producen tensiones indebidas de carácter físico: como los cargadores y maleteros, que deben hacer uso de su fuerza física y en muchas de las ocasiones rebasa sus posibilidades.
- Trabajos que perjudican el pleno desarrollo social y psicológico (como ejemplo podemos citar la prostitución, en la que se hace peligrar tanto la integridad física como psicológica de los niños).
- Trabajo y vida en la calle en malas condiciones.
- Remuneración inadecuada.
- Trabajos que obstaculizan el acceso a la educación (trabajos de tiempo completo, que no ofrecen al menor un espacio para asistir a la escuela y poder cumplir con las tareas de la misma, dando esto pie a la deserción escolar).
- Trabajos que socavan la dignidad y autoestima de los niños tales como la esclavitud o el trabajo servil y la explotación sexual.

Según el Informe de "El Estado Mundial de la Infancia" 1997 antes mencionado, los aspectos del desarrollo infantil que pueden verse afectados negativamente por el trabajo son los siguientes:

- Desarrollo físico, que comprende la salud general.
- Desarrollo cognitivo, incluyendo la alfabetización, el cálculo numérico y la adquisición de conocimientos necesarios para la vida ordinaria.

- Desarrollo emocional, que abarca la autoestima, la afectividad familiar, y los sentimientos de aceptación y amor, y su identidad y dignidad como ser humano.
- Desarrollo social y moral, que se refiere al sentido de identidad grupal, la habilidad de cooperar con otros y la capacidad de distinguir lo bueno de lo malo.

La UNICEF estableció en su publicación del Estado Mundial de la Infancia 1997, una tipología de las numerosas modalidades del trabajo infantil:

- Trabajo doméstico. Los niños que realizan trabajos domésticos son de los más vulnerables y explotados de todos los niños, así como los más difíciles de proteger. A menudo están mal pagados; sus condiciones de trabajo están con frecuencia a merced de los empleadores y no tienen en cuenta sus derechos legales; se ven privados de la escolarización, del juego y de la actividad social, y del apoyo afectivo de la familia y los amigos. Además, están expuestos al abuso físico y sexual. El aislamiento de estos niños que trabajan en el servicio doméstico contribuye a dificultar la obtención de estimaciones fiables del número de niños afectados. Sin embargo, de acuerdo a algunas encuestas locales realizadas en tres continentes se puede tener una idea de la magnitud del problema. (UNICEF, 1997)

Una encuesta entre hogares de ingresos medios realizada en Colombo (Sri Lanka), reveló que uno de cada tres hogares tenía un niño menor de 14 años como trabajador doméstico. Una encuesta entre trabajadores domésticos de Uruguay mostró que el 34% había empezado a trabajar antes de los 14 años.

El trabajo infantil en condiciones de servidumbre tiene lugar principalmente en Asia meridional, donde los niños, a veces de apenas 8 o 9 años, son ofrecidos por sus padres a los empleadores o sus agentes a cambio de pequeños prestamos y usualmente su servidumbre y su trabajo continúan durante toda la vida.

- Explotación sexual con fines comerciales. El ingreso de los menores a la industria de la explotación sexual se da mediante engaños o por la fuerza. Dentro de este rubro encontramos a las personas que pagan efectivamente por las relaciones sexuales, los traficantes de menores, los agentes e intermediarios que se benefician con la venta de niños, criminales profesionales que dirigen los burdeles, empresarios que organizan viajes con fines sexuales, entre otros (Congreso Mundial contra la Explotación Sexual de la Infancia,1996). De acuerdo a los datos proporcionados en dicho congreso cada año en el mundo más de un millón de niños y niñas son obligados a prostituirse, en un giro internacional de mafias que obtienen ganancias de miles de millones de dólares. En América Latina, los niños y niñas que viven en la calle son víctimas potenciales de esta explotación. En muchos casos, los explotadores logran que los infantes participen bajo la promesa de una remuneración económica, pero el secuestro es una práctica muy común.

En Tailandia, por ejemplo, se estima que unos 800,000 niños (del sexo femenino por lo general) trabajan en la prostitución. En Brasil, esta cifra asciende a los 500,000 y en la India a los 400,000. (Confederación Mundial del Trabajo en <http://www.cmt-wcl.org/es/pubs/infantil.html>)

El daño físico y psicológico infringido por la explotación sexual con fines comerciales convierte esta práctica en una de las modalidades más nocivas del trabajo infantil. Los niños envueltos en las redes de la prostitución deben afrontar diariamente graves riesgos para su salud, entre ellos las enfermedades de transmisión sexual, el VIH, los embarazos no deseados y la adicción a los estupefacientes.

- El trabajo industrial y en las plantaciones. En todo el mundo hay niños que trabajan en condiciones peligrosas en la industria y en las plantaciones. Los peligros físicos que acechan a estos niños –desde productos químicos nocivos hasta maquinarias en malas condiciones, por ejemplo- son más evidentes que los riesgos psíquicos que pueden socavar su desarrollo emocional y social, pero no más profundos.

Las industrias que utilizan el trabajo infantil son múltiples en actividad y tamaño, desde la fabricación de productos de cuero en la región de Nápoles en Italia hasta la elaboración de ladrillos en Colombia y el Perú, en las que participan niños de sólo 8 años.

El número de niños explotados en las plantaciones agrícolas a lo largo y ancho de todo el mundo puede ser tan grande como en la industria, y los peligros asociados con muchas de sus labores expone a los menores a que sufran accidentes como mutilaciones y otros. Por ejemplo, en las plantaciones de azúcar del Brasil los niños cortan caña con machetes, una penosa tarea que los expone a constantes riesgos de mutilación. Constituyen un tercio de la mano de obra y se ven involucrados en un 40% de los accidentes laborales. (Trabajo Infantil. en www.finteramericana.org/librosdoc/public)

Los pesticidas significan un grave peligro para los niños que trabajan en plantaciones, a los que son especialmente sensibles por estar en una etapa de crecimiento. Según un estudio citado por la OIT, en áreas rurales hay más muertes infantiles causadas por los pesticidas que por todas las demás enfermedades propias de la infancia juntas. (Trabajo Infantil. en www.finteramericana.org/librosdoc/public)

- El trabajo agrícola y doméstico para sus familias. Este tipo de trabajo puede ser beneficioso. Los niños adquieren experiencia mediante un nivel razonable de participación en las labores del hogar, y un cierto sentido de autovaloración por su trabajo dentro de la familia. Pero el trabajo para la familia puede exigir demasiado de los niños, demandándoles largas horas de trabajo que les impiden asistir a la escuela. La mayor parte del trabajo para la familia dentro del hogar lo realizan las niñas.
- El trabajo en la calle. El trabajo en la calle puede ser cruel y peligroso para los niños, y con frecuencia pone en riesgo su desarrollo físico y psicosocial, e incluso su vida. Muchos niños luchan por un trabajo en la calle para su supervivencia o la de sus familias, limpiando zapatos, lavando y guardando automóviles, transportando maletas, vendiendo de forma ambulante, recogiendo productos reciclables, cantando en las calles o en transportes públicos y buscando otras mil maneras ingeniosas de hacer dinero. La gran

mayoría de estos niños vuelve a casa cada noche. Son niños en la calle, no niños de la calle.

De acuerdo al Censo de niñas, niños y adolescentes trabajadores realizado en 100 ciudades de la República Mexicana en 1997, con la finalidad de tener un mayor acercamiento y conocimiento del problema se encontró que 114,497 menores trabajan en el sector informal, en las calles y en los espacios públicos, supermercados, mercados, tianguis, panteones y centrales de autobuses, entre otros. Aunque el censo no incluyó a la Ciudad de México, se estima que con los menores trabajadores de ésta, se aproximarían a 140 mil menores trabajadores. (Naciones Unidas, 1999)

De acuerdo al estudio antes mencionado, se encontró que de esos 114,497 menores trabajadores, 34,247 son niñas y 80,249 son niños; respecto a las edades, 13,932 son niños de 0 a 5 años de edad y 100,565 son niños de 6 a 17 años. (DIF, PNUFID, UNICEF. 1999)

Considerándose así, que el trabajo infantil en México se desarrolla básicamente en el sector informal de la economía y muy poco en el sector formal, lo que implica que la mayoría de los menores trabajadores realizan sus labores sin un reconocimiento social y jurídico, sin acceso a las prestaciones de seguridad social y sin las medidas necesarias de higiene y seguridad laboral.

Buena parte del trabajo infantil se presenta como un fenómeno oculto o disfrazado, que dificulta la cuantificación apropiada y el conocimiento más detallado de sus características.

Respecto al Trabajo Infantil en Argentina, según datos obtenidos por UNICEF en el año 1991, se puede estimar que en todo el país había alrededor de 24,000 niños que trabajan en las calles y 6,000 niños que viven en ella. La gran mayoría (80%) son varones y su distribución es la siguiente: 15% son menores de 8 años de edad, 50% tienen entre 8 a 14 años y 35% entre 15 y 18 años. (<http://tips.org.uy/onuarg/infancia.htm>)

En África, el 17% de la población activa son niños de entre 4 y 15 años. Los pequeños suelen desempeñar funciones de pastoreo o de vigilancia del ganado, incluso en época escolar, con la consiguiente repercusión negativa en su educación.

(Trabajo Infantil. en www.finteramericana.org/librosdoc/public)

En la India, los menores que trabajan, generalmente en condiciones muy duras, son unos 44 millones. Los factores más determinantes del trabajo de menores en la India parecen ser la pobreza y el analfabetismo. (Trabajo Infantil. en www.finteramericana.org/librosdoc/public)

En Brasil trabajan el 35% de los niños y niñas entre cinco y nueve años (dos millones). En las zonas rurales trabajan siete millones de niño/as menores de diecisiete años, ocupados en las plantaciones de azúcar. (Trabajo Infantil. en www.finteramericana.org/librosdoc/public)

Capítulo 2: EL FENÓMENO DEL NIÑO CALLEJERO

En un artículo de Casa Alianza en el que se habla de niños y niñas de la calle se menciona que el fenómeno de los niños / as o adolescentes de la calle tienen su origen a partir de la década de los años cuarenta, con el incremento de la población y el inicio de la industrialización en la Ciudad de México, lo que propició una desmedida emigración del campo a la ciudad. En este mismo artículo se menciona que Daniel Cossío Villegas en su Historia Moderna de México comenta que en la época de la colonia a los niños y niñas en desamparo que dormían en las calles de la ciudad se les denominaba ciudadano cero, y Joaquín Fernández de Lizardi en su novela "El Periquillo Sarmiento" de principios de siglo XIX también hace mención del tema a manera de literatura. Más recientemente el cineasta Luis Buñuel en su película "Los Olvidados", de mediados de nuestro siglo nos presenta con crudeza el fenómeno. (Casa Alianza México, 1999).

Es bien sabido que el problema social de los niños callejeros (niños de la calle y niños en la calle) está presente en todo el mundo y cada día se está incrementando este fenómeno, México no es la excepción, desde hace mucho tiempo los niños callejeros han estado presentes en la cotidianidad de nuestro país. Estos niños forman parte de la economía informal con la que sobreviven buena parte de los mexicanos, estos menores son indispensables para el sostén de un gran número de familias en nuestro país y también de sus actividades depende su propia sobrevivencia. Respecto a las causas que dan origen a este fenómeno podemos citar las siguientes:

- Pobreza extrema (debida al desempleo o al empleo fluctuante)
- Los menores son víctimas de maltrato y abuso en sus propios hogares
- Pérdida de valores en la familia
- Desintegración familiar
- El fenómeno de la paternidad irresponsable o los hijos no deseados

- Alcoholismo y/o drogadicción dentro del núcleo familiar
- Porque las calles se han convertido en la mejor alternativa remuneradora y formativa ante la falta de oportunidades atractivas en la economía formal, y por lo mismo los padres o el menor han decidido que este último deje la escuela y se ponga a trabajar
- El hecho de que la calle podría representar un reto para aquellos niños y adolescentes que tienen el ánimo dispuesto para la aventura

Podemos ver entonces como al conjugarse varios aspectos dentro de la familia los menores callejeros son arrojados a la calle, por ejemplo: por situaciones familiares conflictivas, generalmente con un fuerte componente económico en su origen: la pobreza, la falta de oportunidades de trabajo, el hacinamiento, las necesidades de subsistencia, ocasionan en buena medida el abandono de los hijos, las relaciones violentas entre los padres y los hijos, el alcoholismo, la drogadicción, etc. Estas situaciones generan familias con problemas y dan origen a la realidad de los niños de y en la calle.

Entre las actividades que desempeñan los menores que trabajan en las calles encontramos:

- Vendedores de productos: golosinas, comida, mercaderías diversas, billetes de lotería, periódicos, etc.
- Vendedores de servicios: lava-autos, estibadores, canasteros, boleros, repartidores de publicidad impresa, cargadores, etc.
- Servicios muy marginales: limpia-parabrisas, pepenadores, cuida-coches, etc.
- Actorcitos: payasitos, magos, cirqueros, cantantes, etc.
- Mendicidad.
- Delincuencia.

- Prostitución.

La grave situación de pobreza y desamparo en que se encuentran miles de familias mexicanas obliga a menores y adolescentes a salir a las calles para obtener ingresos que apoyen la subsistencia personal o de su grupo familiar, ubicándolos de esta manera en una situación de riesgo y vulnerabilidad, pues se exponen a padecer un sinnúmero de conflictos y riesgos como son:

- Accidentes de tránsito
- Agresiones físicas o verbales
- Represión y abuso de autoridades
- Ser manipulado por adultos o ser explotado por ellos
- Drogadicción y/o alcoholismo
- Rechazo de la sociedad
- Abuso sexual
- Robar por subsistir
- Reforzamiento de valores negativos
- Diversas enfermedades gastrointestinales y respiratorias
- Etc.

En la calle el menor se enfrenta a un ambiente donde sus condiciones de vida se deterioran tanto en su salud física como mental, limita su acceso a los servicios

educativos, recreativos y de salud, y además cuenta con pocos estímulos para desarrollar su capacidad cognoscitiva.

La lucha por la sobrevivencia se apoya en una red de relaciones en donde coexisten prácticas como la delincuencia, la prostitución y la violencia.

Este panorama que el menor vive, incide en el concepto que tiene sobre sí mismo, su concepción del tiempo, el entorno en el que sobrevive, el papel de la familia, la idea de sociedad en que se desarrolla y la forma en que se relaciona con ella.

Dentro del fenómeno del menor callejero es muy frecuente la existencia de la explotación laboral por parte de los propios padres, sin embargo, no es únicamente por parte de la familia, sino a causa de todo el sistema social, ya que muchos menores deben trabajar para sobrevivir.

Buena parte del trabajo infantil se presenta como un fenómeno oculto o disfrazado, que dificulta la cuantificación apropiada y el conocimiento más detallado de sus características.

Debido a que gran parte del trabajo infantil se encuentra oculto, dificultando así la cuantificación apropiada, el DIF, en el año de 1997, consideró conveniente realizar un censo de niñas, niños y adolescentes trabajadores en 100 ciudades del país, con la finalidad de tener un mayor acercamiento y conocimiento del problema (Naciones Unidas, 1999).

De acuerdo con el estudio mencionado, existen cerca de 114, 497 menores trabajadores en el sector informal, en las calles y en espacios públicos, supermercados, mercados, tianguis, panteones y centrales de autobuses, entre otros.

Las condiciones de vida en la calle conllevan un grave deterioro físico. La gran mayoría de los niños sufren diversos grados de desnutrición, frecuentes enfermedades respiratorias y gastrointestinales. También es común que los niños tengan accidentes y lesiones a causa de un descuido o de la violencia –interna o externa al grupo- y requieran de atención médica.

Otro aspecto importante a considerar en relación a la salud física de los niños, es la salud sexual. Comúnmente los niños callejeros inician su vida sexual a edad muy temprana y sin acceso a la información mínima sobre la prevención de enfermedades de transmisión sexual o de embarazo. Por otro lado, muchas de las prácticas sexuales de los niños son de alto riesgo: prostitución, relaciones homosexuales, promiscuidad.

En cuanto a salud mental se refiere, es importante considerar que dentro del grupo de menores callejeros está presente el desfavorable desarrollo emocional, debido a que muchos niños, niñas y adolescentes han vivido experiencias sumamente traumáticas; dificultándoles así la posibilidad de relacionarse afectivamente de una manera adecuada, dando origen a los problemas de carácter afectivo.

2.1 MENORES EN RIESGO

Los niños, niñas y adolescentes en riesgo son todos aquellos menores de 18 años que se encuentran en una situación extremadamente difícil (pobreza extrema, deserción escolar, violencia intrafamiliar, desintegración familiar, etc.) y están por desplazarse a un determinado sitio en la calle, dentro o fuera de su Estado o País de origen, para trabajar y/o vivir en la calle, poniendo en peligro su integridad física y mental (Griesbach y Sauri, 1997).

Podría suponerse que el factor que expulsa a los menores a trabajar en la calle es la pobreza extrema, sin embargo, no es regla que todas las familias extremadamente pobres expulsen a los menores a trabajar en la calle; sino que se presentan otros factores de riesgo que conjugados entre sí determinan la salida de los niños a la calle.

Podemos encontrar casos de maltrato, de falta de comunicación y de otros fenómenos anómalos de relación, sin embargo cada familia conjuga estas condiciones de manera totalmente diferente, por lo que provocan formas también diferentes de comportamiento. Lo cual explica porque no en todas las familias de las clases populares existe maltrato, o que muchas de ellas pueden retener a sus miembros a fin de que no salgan a la calle mientras otras no logran hacerlo. Los factores que intervienen en todo este proceso son múltiples, entre ellos mencionaré los siguientes:

- Las características socioculturales del grupo familiar influyen en la forma como se integra y tratan a sus miembros. En este sentido, afecta si la familia es de origen urbano o rural, o si proviene de algún Estado de la República.
- La integración o aceptación que la familia tiene dentro de la comunidad en la que habita y el número de miembros de la familia que tienen contacto con la misma comunidad.
- El tipo de actividad laboral que realizan.
- El grado de escolaridad que tienen.
- El tipo y calidad de instituciones a las que pertenece o asiste.
- Sus propias costumbres y hábitos.

Por otro lado, encontramos que existen varios factores de riesgo que orillan a los menores a salir a trabajar en las calles (Griesbach y Sauri, 1997), como son:

- Factores de riesgo predominantemente asociados a la familia: maltrato físico y/o psicológico, abuso sexual, alcoholismo por parte del padre y/o la madre, desintegración familiar, alguna adicción por parte de algún miembro de la familia como la drogadicción, falta de valores familiares, etc.
- Factores de riesgo predominantemente asociados con el niño: la estructura psicológica que posee cada menor, el lugar que ocupa dentro de su familia, el grado de autoestima que posee cada menor, etc.
- Factores de riesgo predominantemente asociados a la comunidad: la escuela (como uno de los espacios de mayor socialización del niño, los orilla a la deserción por la falta de comprensión hacia sus limitaciones económicas y por ende la exigencia de cubrir cuotas y/o compra de materiales, el rechazo de los mismos compañeros, etc.), las instituciones públicas o privadas (principalmente las que prestan una amplia gama de servicios a la comunidad, ya sean religiosos, asistenciales, deportivos, recreativos y culturales; normalmente estas instituciones son escasas, pero cuando las hay prestan servicios de mala calidad o se limitan a solucionar aspectos básicos como de salud, y no contemplan necesidades tan importantes como la recreación y el esparcimiento de los niños que en esta etapa son sumamente importantes), los grupos informales (van desde los simples "amigos de la esquina" a los "boy scout". Aunque mal vistos por los padres de familia que los consideran compañías a evitar, constituyen un importante retén comunitario que evita que muchos niños terminen por vivir en la calle), etc.

Todos estos son factores de riesgo que se encuentran presentes en muchos menores, por lo que son denominados menores en riesgo, ya que por sus condiciones de vida pueden ser expulsados del seno familiar a la calle, dando origen así a los menores callejeros.

2.2 MENORES EN LA CALLE

Dentro del grupo de los menores en situación de calle, encontramos a los denominados menores en la calle: que son aquellos niños, niñas y adolescentes que solamente salen a las calles para realizar su trabajo, pero que tienen un hogar donde vivir y por ende no han roto sus vínculos familiares. Son todos aquellos niños que realizan actividades de subempleo en la calle, ya sea solos, en grupo o con su familia; y cuyo ingreso es destinado a la manutención familiar, están integrados a una familia y en algunos casos su asistencia al sector educativo es irregular por su permanencia en la calle. (Secretaría de Salud, 1995 – 2000)

Siendo así, consideramos menores en la calle a niños y niñas que mantienen el vínculo familiar y salen a la calle a realizar actividades marginales de la economía callejera para el propio sustento o para ayudar a su familia, comúnmente suelen estudiar; sin embargo, uno de sus principales riesgos al salir a trabajar en la calle son el claudicar en sus estudios, ya que estos menores tienden a dedicar una parte importante de su tiempo y de su esfuerzo a la búsqueda de los medios para subsistir reduciendo así significativamente sus posibilidades de aprendizaje, circunstancia que, a la larga, socava sus oportunidades de desarrollo educativo y, por ende, sus opciones laborales e intelectuales futuras.

Las características particulares de los niños en la calle de México responde a que, dichos niños y niñas provienen de familias que viven en la extrema pobreza, en donde estos (as) se han convertido en un elemento más de la subsistencia económica en sus hogares, encontrando así, que desde muy pequeños acompañan a sus padres a realizar trabajos o participar en actividades de subempleo. Así, la calle se convierte paulatinamente en la única opción para sobrevivir.

En el estudio antes mencionado, (DIF y UNICEF, 1997) realizado en 100 ciudades de la República Mexicana con niños, niñas y adolescentes trabajadores, se encontró que de los más de 114 mil menores trabajadores, el 92 por ciento viven en familia y mantienen vínculos afectivos con ambos padres o alguno de

ellos. Contrario a lo que comúnmente se había pensado que los niños y adolescentes en situación de calle provienen de hogares desintegrados y su situación se debe a la irresponsabilidad paterna.

Por otro lado, en el estudio citado anteriormente, se encontró que dos de cada tres niñas y niños encuestados estudia; la gran mayoría de ellos está cursando algún grado de primaria o secundaria, observándose así que los menores trabajan para ayudar a su familia o para sostener sus estudios. Por su parte, una alta proporción de los menores que no van a la escuela, también realizó estudios de algún tipo, aunque el 62 por ciento de ellos no logró terminar su educación primaria.

2.3 MENORES DE LA CALLE

Otro grupo dentro de los menores en situación de calle son los denominados niños de la calle: que son todos aquellos niños, niñas y adolescentes que habiendo roto el vínculo familiar, temporal o permanentemente, duermen en la vía pública, ya sea en terrenos baldíos, edificios abandonados, debajo de puentes, en portales, en parques públicos, terminales de autobuses, coladeras, mercados, o sitios ocultos en zonas de atracción turística o comercial; y sobreviven realizando actividades marginales dentro de la economía informal callejera teniendo como hábitat cotidiano las calles. Los ingresos obtenidos al realizar labores dentro del sector informal lo destinan a su subsistencia y por las características en las que viven tienden a involucrarse en otros problemas sociales como son la delincuencia, farmacodependencia, prostitución, entre otros. (Secretaría de Salud, 1995 – 2000)

Entre las razones más frecuentemente encontradas de porqué un niño o niña abandona su núcleo familiar y se refugia en las calles como un lugar de vivienda están las siguientes:

- Abuso físico
- Abuso emocional
- Abuso sexual

- Desintegración familiar
- Drogadicción
- Alcoholismo
- Figuras paternas / maternas ausentes
- Pobreza extrema
- Etc.

A los niños de las calles los vemos en todos lados. Son parte ya del paisaje urbano; los encontramos en los mercados, terminales de camiones, salidas del metro, ejes viales, etc., pero existen zonas llamadas de encuentro donde los niños se reúnen, para trabajar, talonear, activar, o simplemente reunirse con los amigos.

Estos puntos de reunión ofrecen posibilidades, a los niños y niñas de la calle, de compartir con el grupo las dificultades de la vida, y más aún ofrecen la posibilidad de pertenecer al grupo, que reconforta y llena. Además que delimita un estilo de vida, acorde con la realidad tan difícil de sobrellevar si se está solo, por lo que se hace necesaria la compañía de los demás chavos de la calle.

Encontramos entonces, que los llamados niños de la calle, son menores que han roto su vínculo familiar, prefiriendo vivir en la calle, ya que ésta les reporta independencia, autonomía y los libera del maltrato recibido en la familia. Estos niños al estar viviendo en la calle, aprenden a sobrevivir por sí mismos, y su relación con otras personas y con el mundo se empieza a modificar. Adoptan un modo predominantemente adulto de vida. El niño empieza a desarrollar habilidades y astucias particulares a fin de conseguir lo que quiere, adoptando así conductas delictivas como son:

- Robo
- Drogadicción
- Prostitución
- Alcoholismo
- Etc.

Cuando la calle se ha convertido ya en su único hogar, suelen gastar el dinero que obtienen en comida, tabaco, drogas y en el juego, pero también en comprar juguetes. La imposibilidad de conservar sus ingresos en un lugar seguro y el

continuo miedo a ser despojados por sus propios compañeros o por la policía les impide ahorrar el dinero para poner los cimientos de un futuro mejor.

En todo el mundo existen alrededor de cien millones de niños que viven en la calle. La mayoría se concentra en los países en vías de desarrollo, aunque no es un problema exclusivo del Tercer Mundo, sino que afecta también a países como Estados Unidos. 40 de esos cien millones de niños viven en Latinoamérica, entre 25 y 30 en Asia y más de 10 millones en África. (Medicus Mundi: Los niños de la calle. En <http://med.unex.es/medmund/infomundi/ncalle.html>)

De acuerdo a un estudio realizado en los últimos años por las Naciones Unidas, 10 ciudades tienen algo en común: Alejandría, Bombay, El Cairo, Osaka, Manila, México, Montreal, Río de Janeiro, Tegucigalpa y Toronto son puntos clave para la industria del sexo y pornografía infantil, para lo cual los niños de la calle son la carnada perfecta. Peor aún, las drogas y el alcohol no representan para los pequeños un "problema" sino todo lo contrario: son la solución para calmar el sufrimiento, el dolor, el frío y el hambre. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), nueve de cada diez niños de la calle en América Latina, son adictos a disolventes y a pegamento barato, entre otras drogas. Y después de los vicios las consecuencias: niños desnutridos, enfermos, analfabetas, etc. Niños que se convierten en adultos al cabo de unos años y de los cuales nos quejamos porque roban, matan, violan... porque no saben escribir ni leer y no son productivos para la sociedad. (Medicus Mundi: Los niños de la calle. En <http://med.unex.es/medmund/infomundi/ncalle.html>)

En Brasil hay como mínimo unos 200,000 niños de la calle, aunque la cifra de pequeños en situación de extremo riesgo o miseria es mucho más elevada. Algunas fuentes, como UNICEF, elevan el número de los niños en condiciones de pobreza hasta los 44 millones.

Un estudio realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF-México) y el Gobierno de la Ciudad de México registró 13,373 menores que viven y/o trabajan en la calle en tan sólo la capital del país. Esto significa un incremento del 20% de 1992 a 1995 y representa un índice anual de crecimiento del 6.6% en el número de niños y niñas en esta situación.

Respecto a Guatemala, se estima que sólo en la capital existen más de 5,000 niños de la calle.

La organización Child Welfare Society ha denunciado que en Nepal existen más de 11,000 niños de la calle, la mayoría entre 13 y 16 años.

Tailandia cuenta con 10,000 niños de la calle, según el informe sobre el Estado Mundial de la Infancia 1995, de Unicef.

En Filipinas existen unos 15,000 niños de la calle, según datos de la UNICEF.

(Medicus Mundi: Los niños de la calle. En <http://med.unex.es/medmund/infomundi/ncalle.html>)

Capítulo 3: LA FAMILIA DE LOS MENORES EN SITUACIÓN DE CALLE

Para comprender la dinámica de las familias de los menores en situación de calle es importante conocer las bases y estudios relacionados con el concepto "familia", este tema ha sido abordado desde muy diversos enfoques, atendiendo así a las múltiples funciones que ha tenido la familia a lo largo de la humanidad; reproducción de la especie, cuidado y educación de los hijos, reproducción de modelos sociales, "producción" de mano de obra, incluso se le ha querido ver como la única responsable (culpable) de los males que aquejan a la sociedad. (Griesbach y Sauri, 1997).

Por otro lado, la familia también es considerada parte fundamental de algo mayor, que es la sociedad. Esta es la perspectiva de la aproximación teórica y terapéutica basada en la Teoría General de Sistemas, la cual tiene su origen en el ámbito de la cibernética.

La teoría General de Sistemas postula que un sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica, en el que el estado de cada elemento está determinado por los rasgos de esa interacción, más que por las características individuales de cada elemento, es por ello que el estudio de ese sistema se basa en sus interacciones y conexiones.

En un sistema cada elemento es importante como tal y en lo relativo a como interactúa con los demás: si un elemento es sustituido, la totalidad se modifica. Las relaciones establecidas por las partes al interior del sistema conforman subsistemas con características y necesidades particulares, diferenciados pero pertenecientes a esa totalidad. Además, un sistema no se encuentra en medio de la nada, no es un ente aislado, siempre forma parte de algo mayor; es por ello que al estudiársele debe siempre considerarse su entorno y la manera en que se ve influenciado o condicionado por éste.

La familia es mucho más que la suma de sus partes y que los diferentes elementos que la componen, al interrelacionarse entre sí producen una organización psicosocial en constante cambio y crecimiento, dando origen a una dinámica familiar que consiste en un conjunto de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro, haciendo así que ésta funcione bien o mal como unidad.

Bajo esta perspectiva, la familia es una unidad en la que sus miembros se ven influenciados mutuamente, cada uno de ellos juega un papel importante interactuando con los demás. Ningún hecho o comportamiento ocasiona otro de manera aislada, sino que se vincula en forma circular a muchos hechos y comportamientos, los cuales a lo largo del tiempo forman patrones permanentes que operan para equilibrar al sistema y permitirle pasar de una etapa evolutiva a la siguiente.

La familia está inserta en un sistema mayor que se encuentra en movimiento constante y está constituido básicamente por su entorno inmediato; el contexto social, político, económico y cultural. Esta condición implica que la familia no puede ser un sistema estático.

La teoría de sistemas constituye una herramienta para comprender el complejo proceso de desarrollo de la familia como unidad a lo largo del ciclo vital y reducir la tendencia a enfocar los problemas desde definiciones un tanto limitantes de patología a partir de explicaciones lineales causa-efecto.

Tradicionalmente, la familia del menor en situación de calle ha sido tomada en cuenta de manera aislada, como buena, mala, enferma, culpable, etc. La teoría de sistemas nos proporciona un marco suficientemente amplio para intentar conocer cómo son en realidad las familias de estos niños, dentro de un contexto socioeconómico específico. El lugar que ocupan dichas familias a partir de políticas económicas específicas y que los lleva a modificar su estructura y dinámica y, en general, la manera de estar paradas frente a la vida.

Con respecto a las familias de donde provienen los menores callejeros, es importante considerar que causas orillan a los menores a trabajar en la calle, ya que no se trata de un aspecto puramente económico, sino que hay que mirar en el interior de esas familias y atender sus interacciones, comunicación, roles, funciones, jerarquías, formas de solucionar conflictos, etc. Entre los aspectos más importantes al observar la dinámica y estructura de estas familias están:

- Ciclo vital de la familia. Es importante considerar la historia natural de la familia, desde su formación hasta su disolución. La importancia de considerar las etapas evolutivas de una familia estriba en el hecho de atender a los cambios y situaciones específicas a las que una familia hace frente en un momento determinado de su vida. Por supuesto, este no es un modelo estático, dependiendo del contexto cultural y socioeconómico en que se desarrolla una familia habrá variantes en la manera y tiempo en que se cruzan estas etapas. El ciclo vital de la familia puede ser descrito en una gran variedad de formas con un número de estadios muy variados; sin embargo la forma más comúnmente usada es la propuesta por Duvall (1971):

(cit. en <http://wwwgeocities.com/hiponiqueo/familiiy.html>. 2000, p. 5)

1. recién casados (sin hijos)
2. nacimiento del primer hijo
3. familia con hijos preescolares
4. hijos escolares
5. familias con adolescentes
6. época de desprendimiento
7. padres nuevamente solos
8. años finales.

Por lo que respecta a las familias de menores en situación de calle, se ha observado que estas etapas se presentan de forma sumamente acelerada.

El contexto económico en el que se insertan, obliga a todos, o a la mayoría de los miembros de estas familias a asumir roles y funciones diferentes a las social y tradicionalmente esperadas. Esta situación no se limita al género, abarca también la edad, en este sentido, es común que los hijos desde pequeños desarrollen actividades económicamente remuneradas, o cuiden de los hermanos pequeños. El hecho de adquirir responsabilidades a temprana edad repercute en la forma en

que estos menores viven su infancia; algunos aspectos de su desarrollo se ven acelerados, ya que se les exige demasiada responsabilidad y madurez a una corta edad; mientras que otros aspectos permanecen detenidos como lo son el desarrollo intelectual y emocional, ya que son aspectos que consideran de nula importancia y por ello son personas que van creciendo con muy baja autoestima.

- Tipología de la familia. Existen diversos criterios para clasificar a las familias entre ellos están:

(<http://wwwgeocities.com/hiponiqueo/family.html>. 2000, p.6)

1. desde el punto de vista de su integración, la familia puede clasificarse como integrada, semintegrada o desintegrada.
2. desde el punto de vista de sus hábitos y costumbres y patrones de comportamiento, puede clasificarse como tradicional o moderna, o bien tipificarse como rural o urbana.
3. desde un enfoque psicosocial y basándose en la dinámica de las relaciones intrafamiliares, puede clasificarse en funcional y disfuncional.
4. en función de los elementos que la constituyen puede denominarse nuclear o extensa.

Los menores de la calle generalmente provienen de zonas rurales o urbano populares en las que encontramos mayoritariamente familias uniparentales, reconstituidas y, en mucho menor grado, extensas. (Griesbach y Sauri, 1997)

Las familias uniparentales son aquellas en las que está presente sólo uno de los padres, generalmente la madre. El padre está ausente por muerte o abandono o es periférico, esto es, que sin abandonar propiamente a la familia, queda al margen de lo que sucede en la misma; ocasionalmente puede permanecer largas temporadas fuera de la casa y regresar a ella. Y refiriéndonos a los menores en la calle, el pertenecer a una familia uniparental les exige una responsabilidad mayor para aportar económicamente a la familia y además les quita la posibilidad de tener el apoyo de dos adultos (sus padres).

En las familias reconstituidas existe un padrastro o una madrastra y es más común que la madre proporcione hijos a la nueva familia. El hombre si los tiene de una unión anterior, es bastante probable que los deje a cargo de la madre. La relación que se establece entre el padrastro y los hijos de su mujer es frecuentemente conflictiva, generando incluso maltrato físico o psicológico hacia los menores, siendo esto muy frecuente en los menores que trabajan en las calles y que provienen de familias reconstituidas, ya que comúnmente estos menores mencionan como factor principal de trabajar en las calles el maltrato de su padrastro.

Las familias extensas son aquellas formadas por lo menos por tres generaciones, los hijos, los padres y los abuelos, o por algún otro pariente de la familia, como pueden ser tíos o tías. Por lo general tienen una economía compartida y servicios comunes, dando lugar a dificultades en cuanto a definición clara de límites. En nuestro contexto cultural y económico, su origen se establece en la dificultad económica de las nuevas parejas para establecer un hogar propio permaneciendo con sus familias de origen.

Aunque en las clases urbano populares la familia extensa es bastante común, los menores en situación de calle prácticamente no provienen de ellas: una característica de sus familias es justamente carecer de esta red de apoyo.

La familia, como una instancia formadora o deformadora, transmite la salud y la enfermedad, reproduce vínculos que pueden fortalecer u obstaculizar el desarrollo armónico de los hijos, que van asimilando actitudes y comportamientos sociales como un reflejo de la dinámica social.

La familia es, en este sentido, una estructura en la cual se da una gran influencia afectiva, social y cultural entre sus miembros. Esta influencia va conformando en el individuo estructuras psíquicas conscientes e inconscientes. Es la familia la que en condiciones ordinarias tiene la función más importante en la formación de la identidad. En efecto, es en la familia, donde transcurren los primeros años de vida del individuo y en ella recibe la información y los estímulos más determinantes para su estructuración biológica y psicológica, así como para su socialización. En el desarrollo del proceso de identidad son muy

importantes para el individuo las figuras de la madre y el padre, porque se identifica parcial o totalmente con ellas.

Siendo que la familia es la principal responsable del bienestar y desarrollo integral del niño, este desarrollo se pone en riesgo por las condiciones sociales y económicas en que viven las familias de los menores en situación de calle. Estas familias reflejan la crisis económica de la sociedad. Así, las condiciones específicas de vida de las familias han ido variando como consecuencia de los problemas producidos por los cambios sociales. Estos cambios están propiciando una diversidad de estructuras familiares en que se desarrollan los niños. Entre estos cambios cabe destacar los siguientes (Sandoval, 1996):

- La incorporación de la mujer al trabajo remunerado debido al bajo poder adquisitivo del salario del marido o por la pérdida del empleo de éste.
- El incremento de familias con mujeres como jefes de familia por la migración del padre en búsqueda de la mejoría económica.
- El aumento en el número de madres solteras.
- El aumento de familias reconstruidas como consecuencia del incremento de divorcios.
- Falta de tiempo de los padres para atender a los hijos ante las nuevas condiciones laborales.
- Etc.

Todos estos cambios llevan a una desestructuración de la familia nuclear y estas condiciones pueden inducir al uso de alcohol y drogas, a la depresión y suicidio, así como a la práctica de actividades antisociales ante la falta de expectativas. Entonces vemos como la estructura, funcionamiento y dinámica de la vida de los niños en el seno familiar y en sus relaciones con la sociedad está siendo afectada por todos los cambios en las condiciones de vida de la sociedad actual.

En la mayoría de los casos los padres naturales de los menores en situación de calle no viven juntos, sino con parejas distintas; son historias comunes de familias que han fracasado con un primer intento de formar una familia debido a problemas de carácter económico, afectivo, etc.

El ambiente y la dinámica de las familias presentan características que rebasan los niveles meramente económicos (desempleo, empleo fluctuante, etc), encontrándose fuertes problemas de violencia doméstica y salud mental (alcoholismo, drogadicción, problemas físicos con base tensional, problemas de pareja, problemas en relación a la educación de los hijos, etc), esto es, problemas de carácter afectivo.

La violencia doméstica forma parte de las relaciones cotidianas entre los miembros de la familia. Entre los tipos de violencia que se dan en las familias están:

- Psicológica. Que se expresa en falta de comunicación, tensión, falta de respeto, silencios, indiferencias, desconfianza, exigencias, ofensas, desprecio, discordia, anulación, carencias afectivas, abandono, entre otras.
- Física. Son frecuentes los golpes del padre o padrastro hacia el niño y la mujer, fundamentado por ser el "jefe de familia". En este proceso la mujer se vuelve con los hijos transmisora de la misma violencia. A veces las mujeres manifiestan la preferencia de aguantar los golpes del marido para que los hijos más pequeños no salgan a la calle.
- Verbal. También las agresiones verbales son frecuentes y acompañan a los golpes, sobre todo cuando el hombre llega a la casa alcoholizado. Es frecuente que la madre del menor en situación de calle se una después de su primer matrimonio a parejas más jóvenes, y como este tipo de prácticas es reprobada socialmente, se constituye en un elemento generador de violencia.
- Económica. Algunas madres sostienen económicamente a sus parejas cuando estos tienen largos períodos de desempleo hasta que se vuelve una situación crónica, originando así que las propias madres exijan a los

niños que trabajen en la calle y lleven una determinada cantidad de dinero, por lo que hay mujeres que sobreviven a través de la abierta explotación a sus hijos.

En la cuestión de trabajo respecto a la familia se puede encontrar que son familias que por su misma condición de vida han tenido pocas oportunidades para estudiar, por lo que les resulta difícil emplearse en un trabajo estable y bien remunerado. Así, al estar cambiando constantemente de empleo, les resulta una mejor opción concentrarse en la economía informal.

Por otro lado, dentro de la familia la comunicación es sumamente importante, ya que tiene que ver no sólo con el intercambio de información, sino también de sentimientos, emociones, pensamientos y formas de relacionarse. En el caso de las familias de menores callejeros se pueden identificar ciertas características respecto a su comunicación:

- Los canales de comunicación verbal y no verbal son poco claros para sus miembros; ya que muy frecuentemente existe una insatisfacción personal y frustración por parte de los padres por no tener una estabilidad económica, lo que los lleva muy frecuentemente a descargar su enojo en los hijos y esto crea en ellos una incertidumbre e inestabilidad emocional, ya que no saben que hicieron mal para recibir un trato así por parte de sus padres, pero tampoco existe una comunicación abierta que les permita hablar de esas frustraciones, expresar sus sensaciones y pensamientos.
- Los mensajes que los niños y niñas reciben de los adultos que los rodean son fundamentalmente de cansancio, frustración y enojo, aunque en algunas ocasiones pueden ser también agresivos y violentos, no porque la familia en sí misma sea agresiva, sino como parte de un contexto específico en el que constantemente se ven envueltos en eventos violentos.

Como ya se mencionó el proceso de comunicar, no sólo considera aspectos de información, sino también emociones y afectos y al existir dificultades en la forma en que una familia se comunica, es bastante probable que también manifieste dificultad para demostrar afecto.

Es así como encontramos que dentro de las familias de menores en situación de calle un factor limitante es la demostración de afecto. La gran mayoría de menores callejeros carecen de afecto, o mejor dicho de su demostración. Pero no sólo a ellos les sucede esto, en sus familias también los adultos carecen y han carecido de ello. Una persona es capaz de dar lo que ha recibido, esto es, puede enseñar y transmitir lo que ha aprendido, cómo demostrar su afecto a otra persona. El hecho de pertenecer a estratos socioeconómicos que a lo largo de varias generaciones han dedicado su quehacer cotidiano a la satisfacción de las necesidades básicas para sobrevivir, las ha llevado a relegar las necesidades afectivas a un segundo plano. En este marco, son escasos e incluso nulos los espacios y tiempos de convivencia entre padres e hijos. La mayoría de las veces, estos menores tienen poco o ningún apoyo emocional por parte de sus progenitores, lo que los lleva a buscar satisfacción en espacios diferentes a su casa, la calle entonces, constituye una alternativa cuando el único grupo de identidad del niño está conformado por personajes callejeros.

Con todo lo anterior, vemos como los menores en situación de calle sufren un proceso de cambio en la estructura de su familia. La lucha por la sobrevivencia obliga a los miembros de ésta a asumir roles adicionales o distintos a los acostumbrados, lo que genera en el niño confusión, dado el carácter generalmente contradictorio y cambiante de esta situación.

El ambiente y dinámica familiares limita la creación de espacios de convivencia, recreación y comunicación para la resolución de problemas y conflictos, por lo que las relaciones se muestran hostiles y en ocasiones, se llega incluso a la violencia.

La desintegración familiar que frecuentemente se produce, impide al niño concebir un sentido de pertenencia hacia esta estructura y repercute en su capacidad de establecer relaciones profundas y duraderas, además de asumir con naturalidad la movilidad e inestabilidad de sus afectos.

Capítulo 4: PROGRAMA MESE

Los flujos migratorios de zonas rurales que se asientan en las principales ciudades originan zonas marginales en las que se encuentran familias en extrema pobreza, de dinámicas familiares desintegradas, de figuras paternas / maternas ausentes, en condiciones de violencia emocional y/o física, o hasta en algunas ocasiones la presencia de abuso sexual; todos estos son causales que orillan a tomar como opción salir a trabajar a la calle, corriendo el riesgo de quedarse atrapados en ella, realizando actividades de la economía informal, especialmente de comercio; demandando así atención que les ayude a subsanar sus carencias.

Para dar respuesta a esta problemática, en la década de los sesentas, algunos Sistemas DIF Estatales inician trabajo con menores de la calle, partiendo con recorridos por las zonas receptoras de menores en situación de calle, permitiendo ello realizar un registro estadístico de la situación; sin embargo, las características y las necesidades de este sector de la población demandaban un tratamiento específico, ya que el fenómeno de los menores callejeros observaba una fuerte tendencia a multiplicarse; y las acciones emprendidas no respondían a sus necesidades. (DIFEM y Programa de Atención al MESE, 1997)

Así mismo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) aplicó un esquema de atención para los niños de la calle en Sudamérica y desde 1982 apoyó acciones en algunos Estados de la República Mexicana.

En 1983, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia conjuntamente con UNICEF, establecen un convenio para atender a este sector de la población. En consecuencia se convoca a la reunión denominada "CHAPALA I" en la que participan representantes de DIF Nacional, UNICEF, Estados de: Jalisco, Veracruz y Tabasco; en la que determinan llamar a los menores callejeros: MENORES EN SITUACIÓN EXTRAORDINARIA (MESE).

Hacia el año 1986 el DIF nuevamente convoca a una reunión de trabajo denominada "CHAPALA II", en la cual se analiza la labor realizada desde 1983 en

los Estados de Tabasco, Veracruz y Jalisco; y se invita a participar a 12 entidades federativas más que habían informado de la realización de acciones a favor de los menores callejeros. En una tercera etapa se incorporan el resto de los Estados, lográndose de esta forma la cobertura nacional que pretendía atender el problema de los niños en situación de calle.

El Programa se dirigió a la atención de los menores en situación extraordinaria, esto es, aquellos niños callejeros que debido a diferentes circunstancias sociales viven en un ambiente que no satisface los requerimientos mínimos para su desarrollo integral y por ello se ven en la necesidad de realizar actividades en la vía pública.

El menor en situación extraordinaria presenta ciertas características comunes, sin embargo, el problema se manifiesta de forma diferente dependiendo de la zona, la ciudad o el estado de la República. En función a las características de los menores se establecieron las siguientes categorías. (DIFEM y Programa de Atención al MESE, 1997).

- **Menor en riesgo:** Son todos aquellos niños que por pertenecer a familias disfuncionales; en extrema pobreza o en zonas de alto riesgo, son susceptibles de ser expulsados del seno familiar, generalmente acompañan a los padres o hermanos en la realización de actividades en la calle y manifiestan irregularidades en el ámbito escolar.
- **Menor en la calle:** Es el niño que desempeña en la calle o en espacios públicos actividades de subempleo para contribuir económicamente al gasto familiar; no ha roto lazos con su familia, tiene un hogar y manifiesta irregularidad escolar.
- **Menor de la calle:** Son aquellos niños que se han separado totalmente de su familia; han convertido la calle en su hábitat, en ella realizan actividades de subempleo y delincuencia.

En noviembre de 1989 la Asamblea General de las Naciones Unidas retoma la Convención de los Derechos del Niño como el marco que sustentará el quehacer de las instituciones de atención a la infancia.

El Programa a nivel Nacional, se consolida en 1990, a partir de la Cumbre Mundial a favor de la infancia, realizada el 30 de septiembre a la cual asistieron 71 jefes de Estado, y representantes de 86 países observadores, estableciendo nuevos compromisos por mejorar la situación de la niñez: "Nos esforzaremos por mejorar la dramática situación de millones de niños que viven en circunstancias especialmente difíciles, de los huérfanos y niños de la calle e hijos de trabajadores migratorios; de los niños desplazados y víctimas de desastres naturales y provocados por el ser humano, de los niños que se encuentran en desventaja desde el punto de vista social y de los niños explotados. Se debe ayudar a los niños refugiados a echar nuevas raíces. Nos esforzaremos por lograr la protección especial de los niños que trabajan y los que son obligados a ello". (DIFEM y Programa de Atención al MESE, 1997. p.17)

Sin embargo, es hasta 1995 que se replantean los objetivos del Programa MESE; resultando el Programa Nacional de Acción a favor de la Infancia 1995 – 2000 en el que se considera como un apartado a los Menores en Circunstancias Especialmente Difíciles (MECED), cuyas prioridades son: mayor protección a los niños callejeros en circunstancias particularmente difíciles y la eliminación de las causas fundamentales que conducen a tales situaciones.

La reorientación del Programa MESE a MECED se derivó de la ampliación de categorías de atención a menores (menores trabajadores, en y de la calle, maltratados y víctimas de abuso, farmacodependientes, institucionalizados, infractores, discapacitados, hijos de trabajadores migrantes, indígenas, repatriados y refugiados); sin embargo, no implicaba que el Sistema DIF Municipal o Estatal debieran atender todas estas categorías, más bien serían atendidas mediante un trabajo coordinado con las instancias que en su quehacer esté la atención de esta población. Cabe señalar que la población de menores en y de la calle quedaron como responsabilidad del Programa de Atención al Menor en Situación Extraordinaria.

En relación al Estado de México el Programa inicia en la capital del Estado en 1988. Para 1992 se incorporan los municipios de Tlalnepantla, Naucalpan y Valle de Bravo. En 1995 se amplía la cobertura a Nezahualcoyotl, Atizapan de Zaragoza, Ecatepec, Texcoco, Los Reyes la Paz, Donato Guerra y Metepec. En

1996 se inicia el trabajo en los municipios de: Tepetzotlán, Coacalco, Cuautitlán Izcalli, Cuautitlán México, Nicolás Romero, Tonalico, Ixtapan de la sal, Tenancingo, Tenango del Valle, Tultepec y Tezoyuca.

4.1 PROGRAMA MESE EN ECATEPEC

La presencia de los menores trabajando en la calle, tiene como primera causa en el Estado de México los constantes flujos migratorios de las zonas rurales a las grandes urbes, campesinos que en el campo ya no encuentran una forma de subsistencia y se aventuran a establecerse en otro estado en busca de mejores opciones de trabajo. (Secretaría de Salud, 1995 – 2000)

Podemos ver entonces que el factor que ha favorecido el incremento de menores en situación de calle dentro del municipio de Ecatepec es la migración de población de otros estados (principalmente de: Oaxaca, Veracruz, Guerrero, Puebla e Hidalgo), dicha población cuenta con condiciones económicas bajas, un bajo nivel educativo, así como escasas oportunidades de trabajo; por lo que toman como única opción las actividades en la calle. Por la falta de preparación de los adultos, los menores al igual que sus padres se ubican en el trabajo del sector informal, con el propósito de contribuir al ingreso familiar.

Otra causa que da origen al problema de los niños en situación de calle (niños en y de la calle) es la falta de interés de los padres en el cumplimiento de sus responsabilidades, misma que se manifiesta en la ruptura de los lazos familiares y la expulsión del menor a la calle; obligándolos así a vivir en situaciones insalubres, expuestos a los niveles más altos de marginalidad. A pesar de la problemática y los peligros a los que se enfrentan los menores al trabajar en la calle, ésta suele ser atractiva para ellos por los recursos que obtienen, demeritando o haciendo a un lado el estudio y la capacitación.

Dada la presencia de menores en situación de calle en Ecatepec, el Sistema DIF Municipal decide brindar atención a estos menores con el objetivo primordial

de ofrecerles mejoras en su calidad de vida ; así como lograr retirarlos del trabajo en la calle e incluirlos al sistema escolarizado. Es por ello que pone en operación el Programa MESE a partir del 12 de octubre de 1994, dando inicio con recorridos por todo el Municipio para ubicar los lugares en los que trabajan los menores y conocer sus principales características; con los resultados obtenidos se seleccionaron las zonas a trabajar (cruceos de mayor concentración de menores trabajando) y conjuntamente se fueron creando expedientes de los menores detectados que contenían sus datos personales y así se iba creando un archivo con datos estadísticos que sirvieran como referencia para el trabajo de años posteriores. (DIF Ecatepec, 1996)

Actualmente el Programa MESE en Ecatepec trabaja en tres vertientes de atención con los menores en situación de calle:

- La primer vertiente está dirigida a la atención de los menores en su zona de trabajo (zona receptora). Esta atención se estructura de la siguiente manera: se inicia el contacto con los menores, se les motiva a participar en actividades deportivas y recreativas con el fin de consolidar una relación con el menor, posteriormente de acuerdo a las necesidades específicas de cada menor se inician las canalizaciones; pudiendo ser médicas, psicológicas, odontológicas, educativa, etc. Todo ello con el fin de motivarlos a abandonar sus actividades de subempleo, brindándoles alternativas de solución ante la problemática vivida.
- La segunda vertiente se orienta a prevenir la expulsión de los menores hacia la calle a través del trabajo con las familias de estos, así como con los habitantes de las zonas identificadas como expulsoras (colonias de donde provienen los menores en y de la calle) a través de la formación de grupos comunitarios buscando promover cambios en las condiciones de vida, en la dinámica familiar, fomentando la integración y propiciando así el desarrollo de la comunidad; esto a través de pláticas y actividades (como clases de cocina económica, de manualidades) dirigidas a las familias de los menores y a la población de las zonas expulsoras, además de sensibilizar sobre este fenómeno a las autoridades de las

escuelas por ser estas instancias en las cuales puede detectarse oportunamente a los menores en riesgo.

- La tercera vertiente está dirigida a dar atención y seguimiento a los menores en y de la calle que realizan actividades penadas por la ley y por ello son reclusos en la preceptoría juvenil. El objetivo de esta vertiente es coadyuvar en el trato adecuado hacia estos menores y promover una adecuada rehabilitación evitando así su reincidencia.

El objetivo general del Programa MESE Ecatepec es prevenir la expulsión y el abandono del menor de su núcleo familiar; así como promover cambios en las condiciones de vida del menor en situación de calle, reintegrándolo al nivel educativo y a la familia, con el propósito de propiciar una adecuada integración a la sociedad. (DIF Ecatepec, 1997)

Basándose en este objetivo el Programa MESE Ecatepec lleva a cabo estrategias de intervención con estos menores, entre las cuales podemos citar las siguientes:

- Otorgamiento de becas. Las becas son familiares, pueden ser económicas o en especie, se otorgan con recursos de DIF Nacional y del FIDEICOMISO MESE. Su objetivo es fortalecer la reintegración del menor al seno familiar y su reincorporación al sector educativo. El otorgamiento de becas se realiza de la siguiente manera: Los Programas Municipales MESE envían las propuestas de menores para ser becados al Programa de Atención al MESE del DIFEM, mediante una ficha de identificación del menor, así como un estudio socioeconómico de las condiciones del menor. El total de propuestas enviadas por los municipios, son revisados por la coordinación, que a su vez las remite al Comité Técnico del FIDEICOMISO, quienes dan la resolución final. Cabe mencionar que dentro de las condiciones para proponer a un niño a beca, no es la pobreza el único factor, ya que se requiere que los menores se reintegren al sistema escolar y dejen de laborar en las calles, los padres se comprometerán a incorporarse a los grupos PROMME, o bien a algún curso de Escuela para Padres.

- Grupos PROMME (Promotorado de Madres de Menores en Situación Extraordinaria). La formación de grupos comunitarios en zonas expulsoras (colonias de donde provienen el mayor número de menores en situación de calle), busca promover cambios en las condiciones de vida, así como en la dinámica familiar, fomentar la integración y funcionalidad de la familia, propiciar el desarrollo de la comunidad, así como también pretende disminuir el nivel de expulsión de menores a las calles a través de pláticas y actividades dirigidas a las familias de los menores y a la población de las zonas expulsoras. Las actividades que se desarrollan en los grupos PROMME están en función de las necesidades de cada zona expulsora, entre ellas son frecuentes las siguientes: grupos de alfabetización, de primaria, de capacitación para el trabajo, pláticas de orientación con temas diversos (planificación familiar, nutrición, comunicación de la familia, terapias grupales, pláticas de orientación jurídica, etc.).
- DIMESIC (Diagnóstico de Menores en Situación de Calle). Esta investigación es básica y prioritaria para determinar las características de la población infantil en situación de calle, para establecer estrategias de atención que contribuyan a disminuir la presencia de los menores en la calle y evitar la salida de un mayor número de niños. La realización del diagnóstico hasta 1995 se llevaba a cabo en los municipios que operaban el programa; sin embargo, hasta 1996 se realiza el Primer Diagnóstico Estatal.
- DIZEX (Diagnóstico de Zonas Expulsoras). Con esta investigación se pretende identificar las colonias de donde provienen los menores en situación de calle, con el objetivo de implementar en estas zonas los grupos PROMME, y así desarrollar estrategias de trabajo con la comunidad para evitar una mayor expulsión de menores a la calle. El DIZEX se obtiene de la captación de los menores en la calle, de esta manera se indaga la colonia de procedencia y así se obtiene una estadística para conocer porcentajes altos de colonias expulsoras.

Capítulo 5: MÉTODO

5.1 JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente, como en otros lugares, en el Municipio de Ecatepec está presente el fenómeno de los menores en la calle, y al igual que en otras Instituciones, el Sistema Municipal DIF Ecatepec ha implementado el Programa M.E.S.E. (Menor en Situación Extraordinaria) para brindar atención integral a estos menores; sin embargo y a pesar del trabajo realizado este fenómeno continúa y además se sigue acrecentando. Este hecho ha generado diversas inquietudes acerca de la efectividad de algunas estrategias aplicadas con los menores en la calle para lograr su reintegración, siendo esto uno de los principales objetivos del programa. Por tal motivo se consideró trascendente evaluar la efectividad de dos estrategias empleadas con dichos menores mediante los resultados obtenidos hasta el momento, con el propósito de encontrar la estrategia que mejores resultados ha dado para retirar al menor del trabajo en la calle.

Derivándose de lo anterior el problema de esta investigación: Identificar ¿Cuál de las dos estrategias llevadas a cabo por el Programa M.E.S.E. Ecatepec ha sido más eficaz para retirar al menor del trabajo en la calle? Siendo estas estrategias las siguientes:

- a) beca y orientación familiar
- b) orientación familiar

Los resultados encontrados en la presente investigación aportan por un lado, al Programa M.E.S.E. Ecatepec una visión objetiva de la eficacia de dos acciones emprendidas como parte del Programa y que guíe el trabajo a seguir con los menores en la calle, y por otro lado a la sociedad y la Psicología aporta el conocimiento de una forma de atención a estos menores que permita su reintegración, promoviendo así la prevención de salud comunitaria.

En esta investigación se trabajó con menores en la calle y no con niños de la calle, ya que la población de niños en situación de calle del municipio de Ecatepec es casi en su totalidad de menores que utilizan la calle sólo como medio de trabajo y no como espacio para vivir en ella, ya que ellos si cuentan con un hogar.

Dicha Investigación fue viable, pues se disponía de los recursos necesarios para llevarla a cabo.

5.2 OBJETIVO GENERAL:

Valorar cual de las dos estrategias empleadas dentro del Programa MESE Ecatepec obtiene mejores resultados para retirar a los menores del trabajo en la calle, dichas estrategias son:

1. Beca y orientación familiar
2. Orientación familiar

5.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

A) Conocer la efectividad de la estrategia beca y orientación familiar para retirar a los menores del trabajo en la calle.

B) Conocer la efectividad de la estrategia orientación familiar para retirar a los menores del trabajo en la calle.

5.4 HIPOTESIS DE TRABAJO:

La estrategia beca y orientación familiar ha logrado retirar al menor del trabajo en la calle por un tiempo mínimo de seis meses.

La estrategia orientación familiar ha logrado retirar al menor del trabajo en la calle por un tiempo mínimo de seis meses.

5.5 VARIABLES:

VD: No trabajar en la calle

VI: 1) Estrategia beca y orientación familiar

2) Estrategia orientación familiar.

5.6 DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES:

Debido a que no se encontró ninguna definición conceptual de la variable dependiente NO TRABAJAR EN LA CALLE, se formó el constructo partiendo de las siguientes definiciones.

Trabajo: Esfuerzo humano aplicado a la producción de riqueza. Actividad realizada a cambio de una retribución económica.

Calle: Vía pública.

(Gran Diccionario Patria de la Lengua Española, 1983)

El constructo de la variable dependiente de esta investigación es:

No trabajar en la calle: No realizar ninguna actividad en la vía pública a cambio de una retribución económica.

Ausencia del menor en la calle realizando actividades de supervivencia.

(DIF Ecatepec, 1997)

La variable independiente de esta investigación es:

Beca: Ayuda Económica otorgada para estudiar.

(Gran Diccionario Patria de la Lengua Española, 1983)

Orientación Familiar: Información guiada y encauzada a los integrantes de una familia con el fin de promover cambios en su dinámica que conduzcan a una mejor calidad de vida y fomente la integración y funcionalidad de la familia.

(DIF Ecatepec, 1997)

1) **Estrategia beca y orientación familiar**. Información guiada y encauzada a los integrantes de una familia con el fin de promover cambios en su dinámica que conduzcan a una mejor calidad de vida y fomente la integración y funcionalidad de la familia; al mismo tiempo que reciben una ayuda económica para los estudios de los menores. Actividades instrumentadas por el Programa MESE con los menores en la calle y sus familias con el objetivo de retirarlos de la misma.

(DIF Ecatepec,1997)

2) **Estrategia orientación familiar**. Información guiada y encauzada a los integrantes de una familia con el fin de promover cambios en su dinámica que conduzcan a una mejor calidad de vida y fomente la integración y funcionalidad de la familia. Actividad instrumentada por el Programa MESE con los menores en la calle y sus familias con el objetivo de retirarlos de la misma.

(DIF Ecatepec,1997)

5.7 DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES:

La variable dependiente de esta investigación es:

Operacionalmente, el no trabajar en la calle, se entiende así: el menor no deberá realizar actividad económica alguna en la calle; ya sea ventas, limpiaparabrisas, mendicidad y otras, por un periodo mínimo de 6 meses al término de la aplicación de la estrategia. Dicha información se obtuvo a partir de los registros del Programa M.E.S.E. y por la información otorgada directamente por los padres de los menores.

La variable independiente de esta investigación es:

- 1) Estrategia beca y orientación familiar - Operacionalmente, esta variable se entiende así: El menor recibió por un periodo de 10 meses una beca económica que varió de \$200.00 ó \$600.00 otorgada por el DIF, al igual que, durante el mismo periodo se le proporcionó a él y a su familia orientación otorgada igualmente por el DIF Ecatepec.
- 2) Estrategia Orientación familiar - Operacionalmente, esta variable se entiende así: La familia del menor sólo recibió pláticas de orientación otorgadas por el DIF Ecatepec por un periodo de 10 meses.

La información de menores becados y de los que recibieron orientación familiar fue obtenida de los registros de expedientes de menores atendidos por el Programa M.E.S.E. Ecatepec.

5.8 SUJETOS.

32 menores con sus respectivas familias, 16 sometidos a la primera estrategia y 16 a la segunda.

Criterios de inclusión.

- Menores de 18 años.
- Considerados menores en la calle.
- Que fueran atendidos por el Programa M.E.S.E. Ecatepec.
- Que desearan formar parte de la investigación.
- Sexo indistinto.
- Que tuvieran familia.

Para el grupo de la primera estrategia se consideró:

- Haber recibido por un periodo de 10 meses una beca económica y orientación familiar.

Para el grupo de la segunda estrategia se consideró:

- Haber recibido por un periodo de 10 meses orientación familiar.

5.9 MUESTREO

La muestra de este estudio fue no probabilística de tipo accidental o intencional, en tanto que se utilizaron a menores en la calle disponibles que fueran atendidos dentro del programa M.E.S.E. Ecatepec.

5.10 TIPO DE ESTUDIO.

El diseño de dos grupos con una medición fue transversal, porque solamente se realizó una evaluación a ambos grupos posterior al periodo en que estuvieron recibiendo alguna estrategia.

Es descriptivo porque se evaluaron de manera independiente las dos estrategias, para conocer cual resultó ser la mas efectiva en la reintegración de menores en la calle.

5.11 DISEÑO

La investigación realizada, por sus características es no experimental de tipo ex-post-facto y de campo, ya que se pretendió únicamente evaluar la efectividad de dos estrategias empleadas a menores en la calle, determinando así su eficacia y esto se dió en su contexto natural.

5.12 INSTRUMENTOS Y/O MATERIALES

La información necesaria para la investigación se obtuvo a partir de los expedientes de los menores que participaban en el Programa M.E.S.E. y que entraban en la investigación, así como de la aplicación de un cuestionario (ver anexo) realizado por el investigador para recabar información acerca de las condiciones del menor y de la estrategia recibida del programa M.E.S.E.

5.13 PROCEDIMIENTO

Como primer paso, se aplicó el cuestionario como prueba piloto a tres sujetos externos a la investigación, para que de esta manera se realizaran ajustes posteriores, necesarios para el investigador y acordes a las características de la comunidad en la que se realizó el estudio.

Ya seleccionada la muestra de la investigación, se revisaron los expedientes de estos menores y se recabó la información necesaria, como fueron los datos generales de los menores, así como de su familia, edad, sexo, domicilio, entre otros.

Se evaluaron dos grupos, el primero integrado por 16 menores asignados intencionalmente, ya que se incluyeron aquellos niños que el Programa M.E.S.E. había decidido becar y que además hubieran recibido orientación familiar, y el segundo grupo estuvo formado igualmente por 16 menores pero que sólo hubieran recibido orientación familiar por parte del Programa M.E.S.E.

Posteriormente, se visitó a cada menor en su domicilio para aplicar el cuestionario al tutor del menor (padre o madre).

Basándose en lo recabado se realizó un registro y conteo de datos y se concluyó con el escrito de la investigación.

5.14 ANALISIS DE DATOS

De acuerdo a las características de la investigación, se empleó un análisis de frecuencias para probar las hipótesis planteadas en la presente investigación.

Capítulo 6: RESULTADOS

6.1 CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS DE LA MUESTRA ANTES DE SER SOMETIDA A ALGUNA ESTRATEGIA.

Como ya se mencionó anteriormente en la introducción del presente estudio, las transformaciones en las estructuras económica, social y demográfica observadas en las últimas décadas en América Latina, han incidido profundamente en las condiciones de bienestar de amplios sectores de la población; entre ellos podemos citar a los menores en situación de calle empleados en esta investigación, los cuales están inmersos en la dinámica de pobreza extrema, de diversas problemáticas dentro del núcleo familiar y de una gran falta de oportunidades para subsistir. Todos estos factores se conjugan para dar como resultado el fenómeno del niño en situación de calle, ahora bien, es importante considerar todos los factores que se conjugan.

Por lo anterior consideré de suma importancia el conocer de primera instancia las características mostradas en la población de esta investigación; conocer los rangos de edades , su composición respecto al género, que actividades desempeñan estos menores, cuáles son sus entidades de origen, si manifiestan alguna conducta adictiva, así como si presentan alguna discapacidad.

Por otro lado se consideró también de gran importancia el conocer la composición familiar de estos menores y las actividades que desempeñan cada uno.

Es por ello que en este apartado se dan a conocer los rasgos cualitativos característicos encontrados en ambos grupos: grupo 1 (menores con beca y orientación familiar) y grupo 2 (menores con orientación familiar).

ESTRUCTURA POR EDAD, SEXO, ACTIVIDAD Y PROCEDENCIA

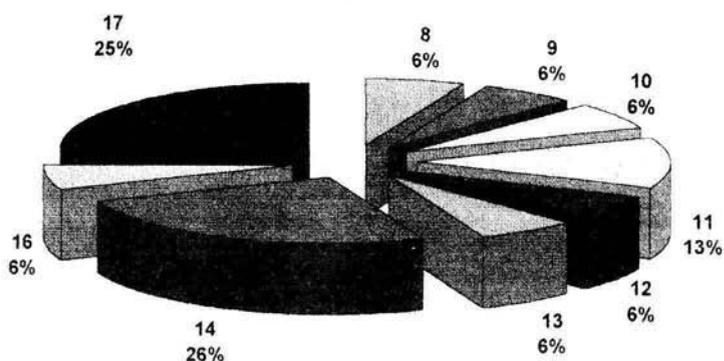
EDAD:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Edad
1	14
2	13
3	8
4	9
5	10
6	14
7	11
8	17
9	16
10	17
11	17
12	14
13	12
14	17
15	14
16	11

Distribución porcentual de niños según rango de edad

Grupo 1

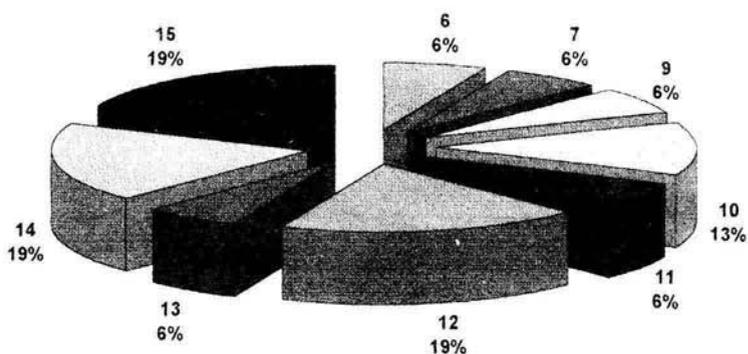


GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Edad
1	12
2	14
3	7
4	12
5	15
6	10
7	12
8	14
9	11
10	15
11	13
12	15
13	10
14	6
15	9
16	14

Distribución porcentual de niños según rango de edad

Grupo 2



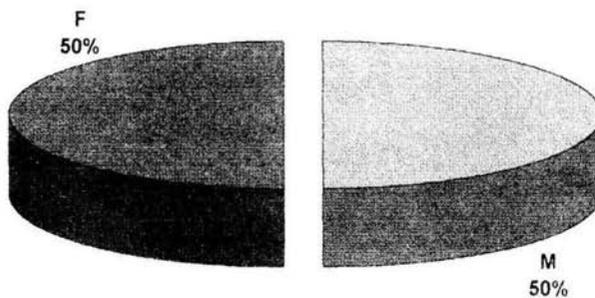
SEXO:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Sexo
1	F
2	F
3	F
4	M
5	F
6	M
7	F
8	M
9	M
10	M
11	F
12	M
13	M
14	M
15	F
16	F

Distribución de niños según su sexo

Grupo 1

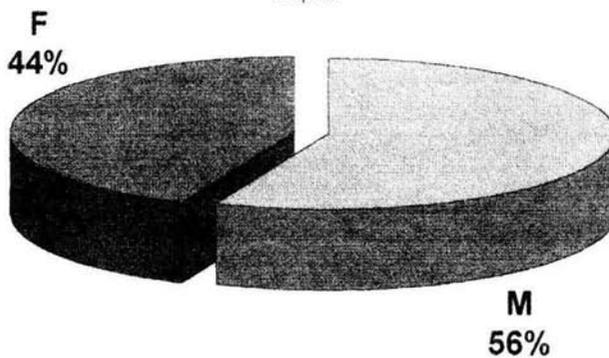


GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Sexo
1	M
2	F
3	M
4	M
5	M
6	F
7	F
8	F
9	F
10	F
11	M
12	M
13	M
14	M
15	M
16	F

Distribución de niños según su sexo

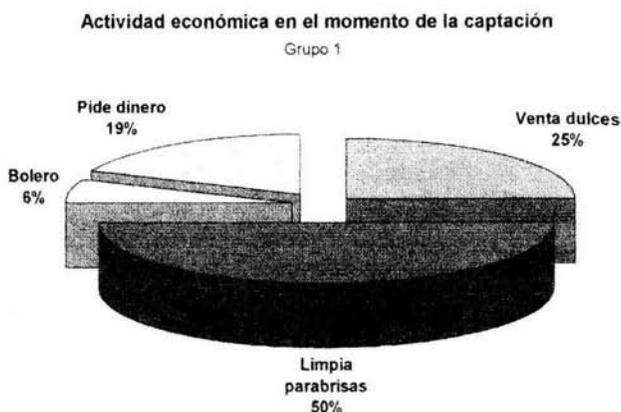
Grupo 2



DISTRIBUCIÓN POR ACTIVIDAD ECONÓMICA:

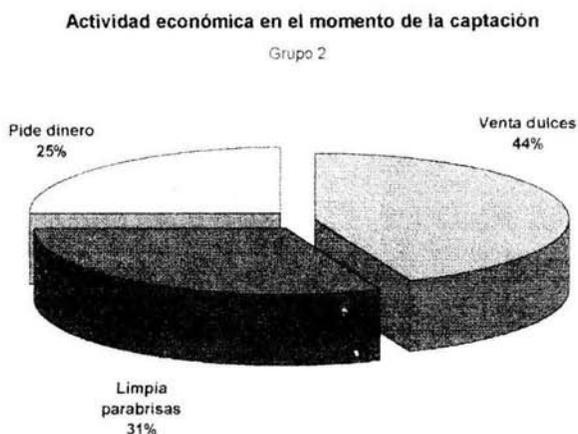
GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Act. Económica
1	Venta dulces
2	Venta dulces
3	Limpia parabrisas
4	Limpia parabrisas
5	Venta dulces
6	Bolero
7	Pide dinero
8	Pide dinero
9	Limpia parabrisas
10	Limpia parabrisas
11	Limpia parabrisas
12	Pide dinero
13	Limpia parabrisas
14	Limpia parabrisas
15	Limpia parabrisas
16	Venta dulces



GRUPO 2 (Orientación)

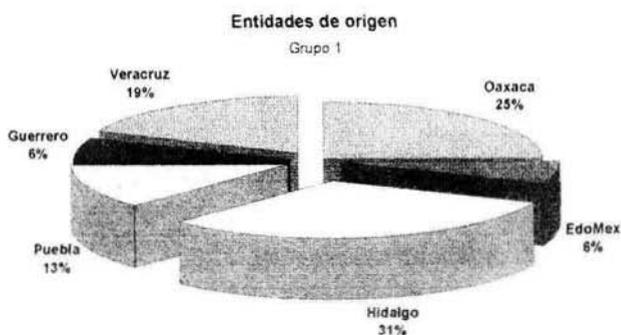
Individuo muestra	Act. Económica
1	Venta dulces
2	Limpia parabrisas
3	Pide dinero
4	Venta dulces
5	Venta dulces
6	Limpia parabrisas
7	Limpia parabrisas
8	Venta dulces
9	Venta dulces
10	Venta dulces
11	Limpia parabrisas
12	Limpia parabrisas
13	Pide dinero
14	Pide dinero
15	Pide dinero
16	Venta dulces



ENTIDADES DE ORIGEN:

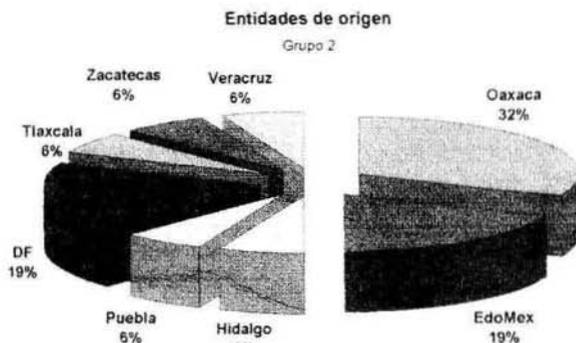
GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Procedencia padres
1	Oaxaca
2	Oaxaca
3	Hidalgo
4	Puebla
5	Oaxaca
6	Guerrero
7	Hidalgo
8	Veracruz
9	Puebla
10	Veracruz
11	Hidalgo
12	Hidalgo
13	Veracruz
14	Hidalgo
15	Edo. Mex
16	Oaxaca



GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Procedencia padres
1	Oaxaca
2	DF
3	Edo. Mex
4	Oaxaca
5	Hidalgo
6	Puebla
7	DF
8	Oaxaca
9	Oaxaca
10	Oaxaca
11	Edo. Mex
12	Zacatecas
13	DF
14	Veracruz
15	Tlaxcala
16	Edo Mex



ADICCIONES:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	• Adicción
1	NO
2	NO
3	NO
4	NO
5	NO
6	NO
7	NO
8	NO
9	Drogadicción
10	NO
11	NO
12	NO
13	NO
14	NO
15	NO
16	NO



GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	• Adicción
1	No
2	Drogadicción
3	No
4	No
5	No
6	No
7	No
8	No
9	No
10	No
11	No
12	No
13	No
14	No
15	No
16	No



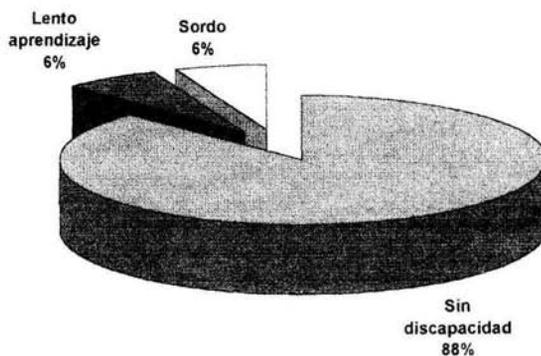
DISCAPACIDADES:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Discapacidad
1	NO
2	NO
3	Lento aprendizaje
4	NO
5	NO
6	NO
7	NO
8	NO
9	NO
10	Sordo
11	NO
12	NO
13	NO
14	NO
15	NO
16	NO

Discapacidades presentadas en los menores

Grupo 1

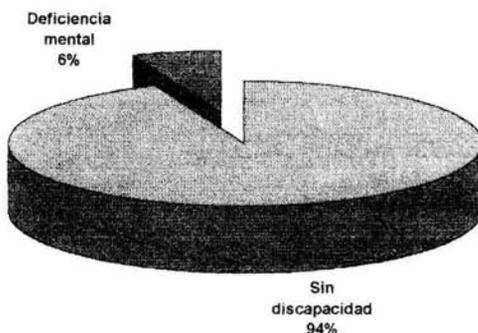


GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Discapacidad
1	NO
2	NO
3	NO
4	NO
5	NO
6	NO
7	NO
8	NO
9	NO
10	Deficiencia mental
11	NO
12	NO
13	NO
14	NO
15	NO
16	NO

Discapacidades presentadas en los menores

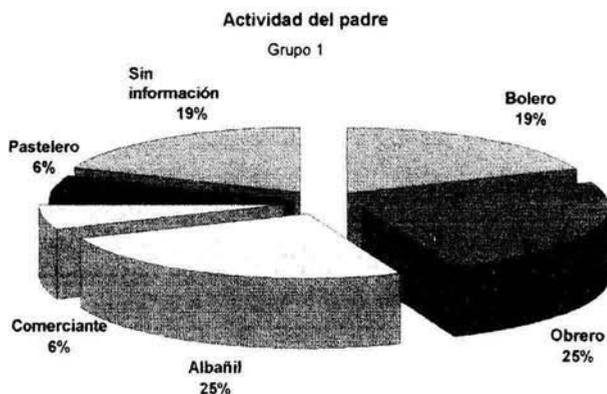
Grupo 2



ACTIVIDAD DEL PADRE:

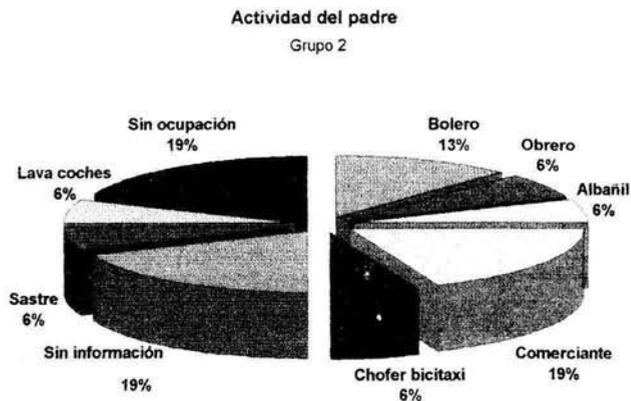
GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Actividad Padre
1	Bolero
2	Obrero
3	Albañil
4	Comerciante
5	Bolero
6	Obrero
7	Obrero
8	Pastelero
9	Sin información
10	Albañil
11	Sin información
12	Sin información
13	Albañil
14	Obrero
15	Albañil
16	Bolero



GRUPO 2 (Orientación)

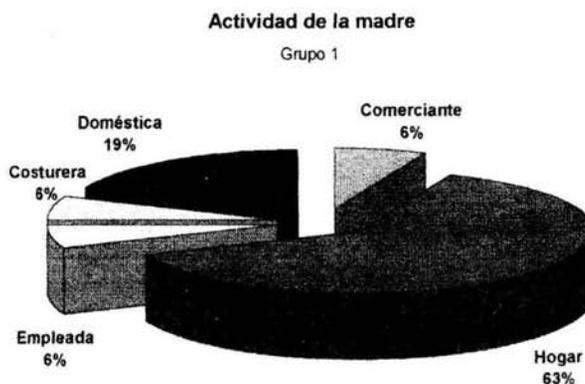
Individuo muestra	Actividad Padre
1	Bolero
2	Sin ocupación
3	Sin ocupación
4	Obrero
5	Comerciante
6	Sin ocupación
7	Comerciante
8	Bolero
9	Sastre
10	Lava coches
11	Sin información
12	Sin información
13	Sin información
14	Comerciante
15	Albañil
16	Chofer bicitaxi



ACTIVIDAD DE LA MADRE:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Actividad Madre
1	Comerciante
2	Hogar
3	Hogar
4	Hogar
5	Hogar
6	Doméstica
7	Hogar
8	Hogar
9	Hogar
10	Empleada
11	Doméstica
12	Costurera
13	Doméstica
14	Hogar
15	Hogar
16	Hogar



GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Actividad Madre
1	Hogar
2	Hogar
3	Limpia parabrisas y doméstica
4	Hogar
5	Hogar
6	Hogar
7	Hogar
8	Hogar
9	Hogar
10	Hogar
11	Hogar
12	Doméstica
13	Pide dinero
14	Comerciante
15	Comerciante
16	Chofer bicitaxi



6.2 RESULTADOS DERIVADOS DE LA APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA

En esta investigación se planteó como objetivo el determinar que estrategia resultaba ser más efectiva para retirar al menor del trabajo en la calle, el grupo 1 estuvo conformado con menores que hubieran recibido la estrategia beca y orientación familiar y el grupo 2 sólo orientación familiar. En este apartado se presentan los resultados obtenidos en ambos grupos respecto a si actualmente continúan o no trabajando en la calle, así como la situación escolar presente (si continúan estudiando o ya han desertado) y por último que grado de escolaridad han alcanzado hasta el momento.

Es importante considerar que al grupo 1 (niños que recibieron beca y orientación familiar) se dio un mayor seguimiento durante y posterior al periodo de la beca y se condicionó la beca al hecho de que estuvieran inscritos en el sistema escolarizado.

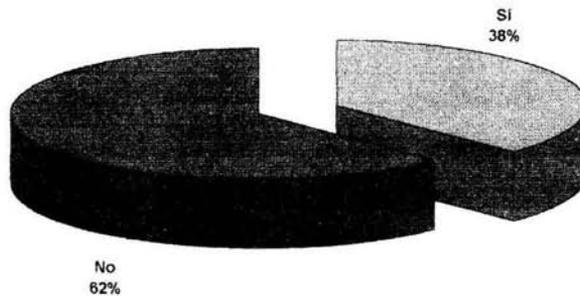
MENORES QUE TRABAJAN ACTUALMENTE:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Trabaja actualmente
1	No
2	Sí
3	No
4	No
5	Sí
6	Sí
7	No
8	No
9	Sí
10	Sí
11	No
12	No
13	No
14	No
15	No
16	Sí

Distribución porcentual de menores que trabajan actualmente

Grupo 1

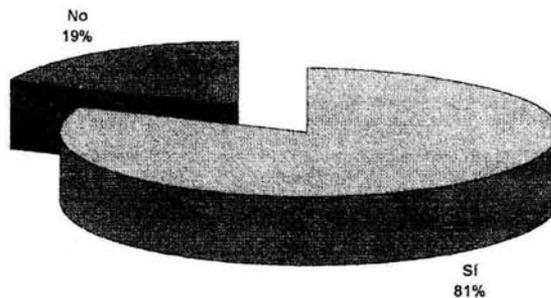


GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Trabaja actualmente
1	Sí
2	Sí
3	Sí
4	Sí
5	No
6	Sí
7	No
8	Sí
9	Sí
10	Sí
11	Sí
12	Sí
13	Sí
14	Sí
15	No
16	Sí

Distribución porcentual de menores que trabajan actualmente

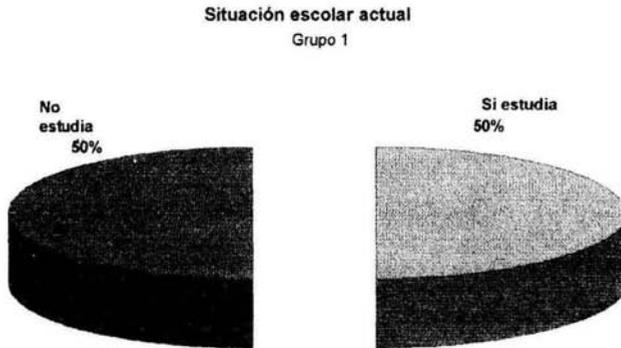
Grupo 2



SITUACIÓN ESCOLAR ACTUAL:

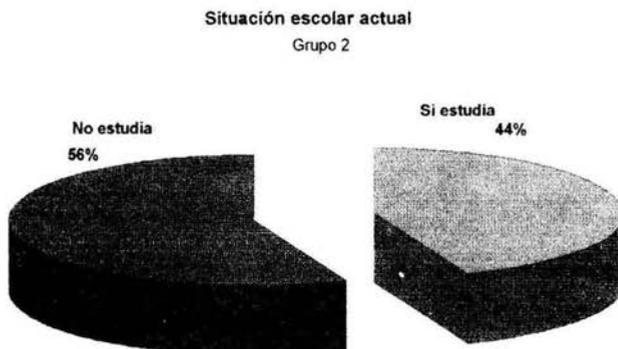
GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Situación escolar
1	No estudia
2	Sí estudia
3	Sí estudia
4	Sí estudia
5	Sí estudia
6	No estudia
7	Sí estudia
8	No estudia
9	No estudia
10	No estudia
11	No estudia
12	Sí estudia
13	Sí estudia
14	No estudia
15	Sí estudia
16	No estudia



GRUPO 2 (Orientación)

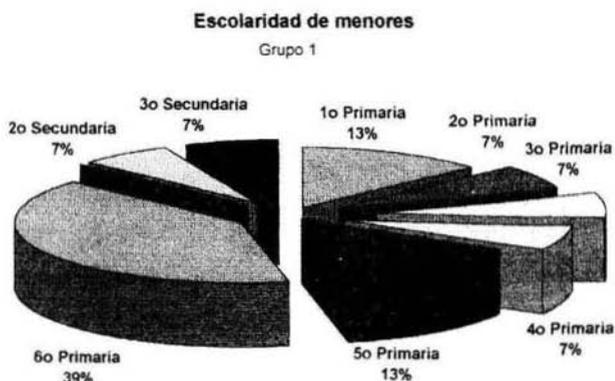
Individuo muestra	Situación escolar
1	Sí estudia
2	No estudia
3	Sí estudia
4	Sí estudia
5	No estudia
6	No estudia
7	Sí estudia
8	No estudia
9	Sí estudia
10	No estudia
11	No estudia
12	Sí estudia
13	No estudia
14	No estudia
15	Sí estudia
16	No estudia



ESCOLARIDAD ALCANZADA:

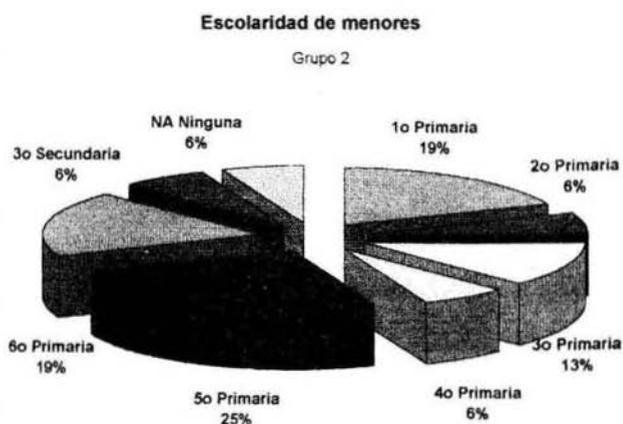
GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Escolaridad
1	6o Primaria
2	6o Primaria
3	1o Primaria
4	1o Primaria
5	4o Primaria
6	6o Primaria
7	5o Primaria
8	5o Primaria
9	6o Primaria
10	NA Ninguna
11	6o Primaria
12	6o Primaria
13	3o Primaria
14	3o Secundaria
15	2o Secundaria
16	2o Primaria



GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Escolaridad
1	6o Primaria
2	3o Primaria
3	1o Primaria
4	5o Primaria
5	3o Secundaria
6	2o Primaria
7	5o Primaria
8	6o Primaria
9	5o Primaria
10	1o Primaria
11	3o Primaria
12	5o Primaria
13	NA Ninguna
14	1o Primaria
15	4o Primaria
16	6o Primaria



6.3 VISIÓN DE LOS PADRES

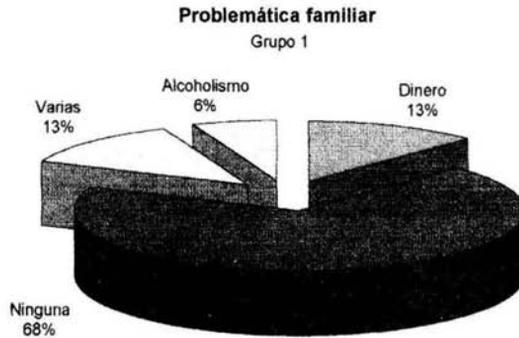
Ya se mencionó en el capítulo 1, como el trabajo en la calle puede ser cruel y peligroso para los niños y como con gran frecuencia pone en riesgo su desarrollo físico y psicosocial e incluso pone en riesgo su propia vida. Sin embargo muchos niños luchan por un trabajo en la calle para poder subsistir y ayudar a sus familias, con todo y los riesgos a los que se enfrentan día con día. Con todo lo anterior, resulta interesante conocer la visión que tienen los padres de estos menores acerca de que sus hijos estén inmersos en este fenómeno, con todos los riesgos que conlleva.

A continuación se muestran diversos aspectos cuestionados a los padres de los menores que formaron parte de esta investigación, acerca de cómo percibe la familia los riesgos que estos menores enfrentan en la calle, que los motiva a tomar las calles como única opción de sobrevivencia, que problemáticas familiares están presentes para estos menores, a que destinan las ganancias de su trabajo, si han tenido alguna ayuda del algún programa y por último que saben ellos acerca de los derechos del niño y de lo que implica el concepto explotación de menores.

PROBLEMÁTICA FAMILIAR:

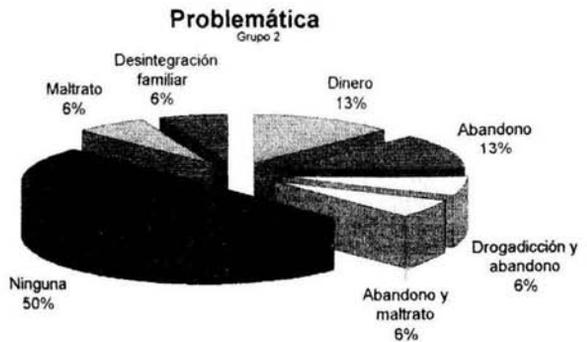
GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Problemática
1	Dinero
2	Ninguna
3	Varias
4	Dinero
5	Ninguna
6	Alcoholismo
7	Ninguna
8	Ninguna
9	Ninguna
10	Ninguna
11	Ninguna
12	Varias
13	Ninguna
14	Ninguna
15	Ninguna
16	Ninguna



GRUPO 2 (Orientación)

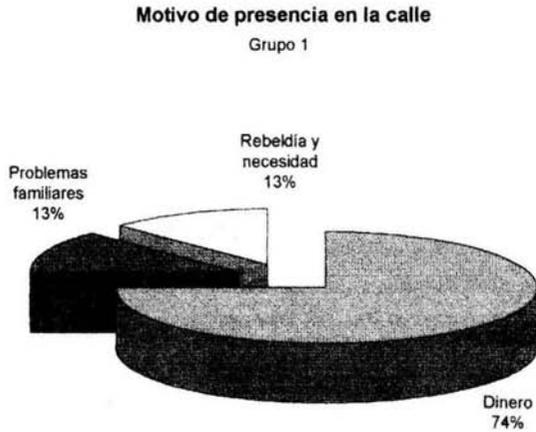
Individuo muestra	Problemática
1	Dinero
2	Abandono
3	Drogadicción y abandono
4	Dinero
5	Ninguna
6	Maltrato
7	Abandono
8	Ninguna
9	Ninguna
10	Ninguna
11	Abandono y maltrato
12	Ninguna
13	Desintegración familiar
14	Ninguna
15	Ninguna
16	Ninguna



MOTIVO DE PRESENCIA EN LA CALLE:

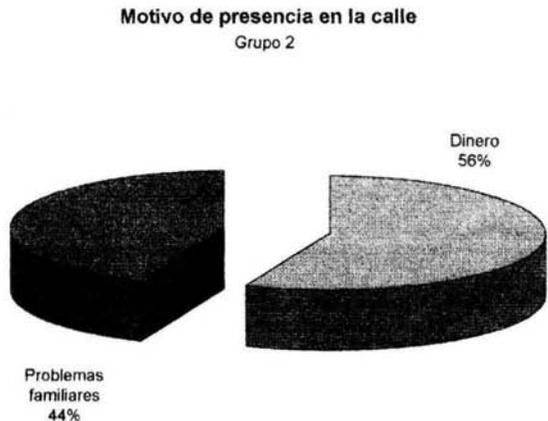
GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Motivo
1	Dinero
2	Dinero
3	Dinero
4	Dinero
5	Dinero
6	Dinero
7	Problemas familiares
8	Problemas familiares
9	Rebeldía y necesidad
10	Dinero
11	Dinero
12	Rebeldía y necesidad
13	Dinero
14	Dinero
15	Dinero
16	Dinero



GRUPO 2 (Orientación)

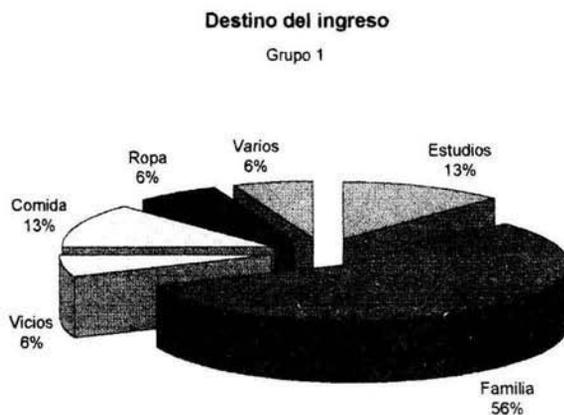
Individuo muestra	Motivo
1	Dinero
2	Problemas familiares
3	Problemas familiares
4	Dinero
5	Problemas familiares
6	Problemas familiares
7	Problemas familiares
8	Problemas familiares
9	Dinero
10	Dinero
11	Problemas familiares
12	Dinero
13	Dinero
14	Dinero
15	Dinero
16	Dinero



DESTINO DEL INGRESO:

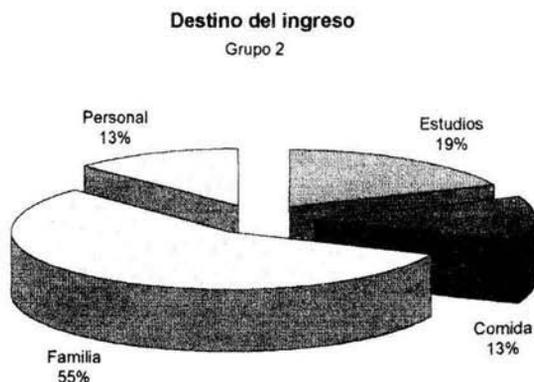
GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Destino
1	Estudios
2	Familia
3	Vicios
4	Comida
5	Estudios
6	Familia
7	Familia
8	Familia
9	Familia
10	Ropa
11	Familia
12	Varios
13	Familia
14	Comida
15	Familia
16	Familia



GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Destino
1	Estudios
2	Comida
3	Familia
4	Estudios
5	Personal
6	Familia
7	Familia
8	Familia
9	Estudios
10	Familia
11	Familia
12	Personal
13	Comida
14	Familia
15	Familia
16	Familia



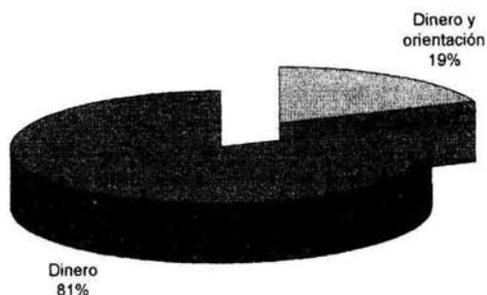
AYUDA DEL PROGRAMA:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Ayuda recibida
1	Dinero
2	Dinero
3	Dinero
4	Dinero
5	Dinero y orientación
6	Dinero
7	Dinero
8	Dinero
9	Dinero
10	Dinero
11	Dinero
12	Dinero
13	Dinero y orientación
14	Dinero
15	Dinero y orientación
16	Dinero

Ayuda del programa

Grupo 1

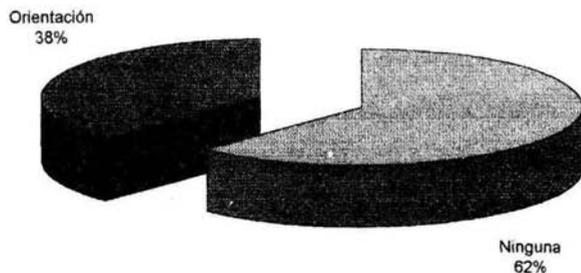


GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Ayuda recibida
1	Ninguna
2	Orientación
3	Orientación
4	Ninguna
5	Orientación
6	Orientación
7	Orientación
8	Ninguna
9	Ninguna
10	Ninguna
11	Ninguna
12	Ninguna
13	Ninguna
14	Ninguna
15	Ninguna
16	Orientación

Ayuda del programa

Grupo 2



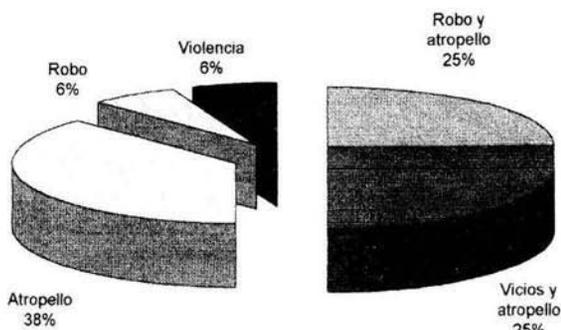
RIESGOS QUE ENFRENTAN LOS MENORES:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Riesgos
1	Robo y atropello
2	Robo y atropello
3	Atropello
4	Atropello
5	Atropello
6	Vicios y atropello
7	Atropello
8	Vicios y atropello
9	Violencia
10	Atropello
11	Atropello
12	Vicios y atropello
13	Robo y atropello
14	Vicios y atropello
15	Robo y atropello
16	Robo

Riesgos que enfrentan

Grupo 1

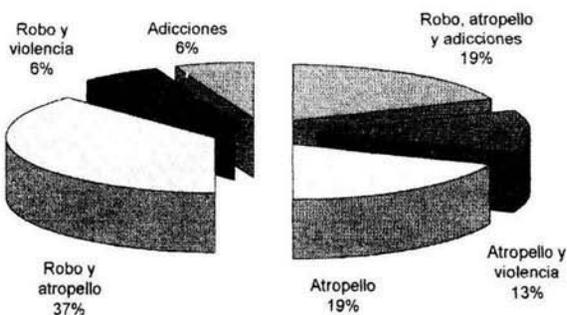


GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Riesgos
1	Robo, atropello y adicciones
2	Atropello y violencia
3	Atropello
4	Robo y atropello
5	Robo y atropello
6	Adicciones
7	Atropello y violencia
8	Robo y atropello
9	Robo y atropello
10	Robo y atropello
11	Robo y atropello
12	Atropello
13	Atropello
14	Robo, atropello y adicciones
15	Robo, atropello y adicciones
16	Robo y violencia

Riesgos que enfrentan

Grupo 2



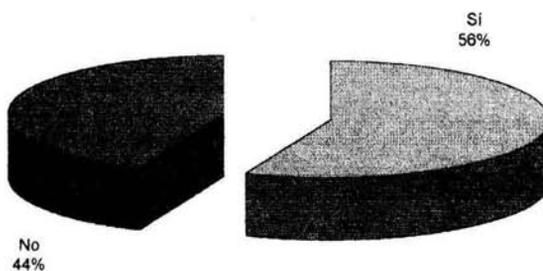
DERECHOS DEL NIÑO:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Derechos
1	Sí
2	Si
3	No
4	No
5	No
6	Sí
7	Si
8	Sí
9	No
10	Sí
11	No
12	Sí
13	No
14	Sí
15	Sí
16	No

Conocimiento de los derechos del niño

Grupo 1

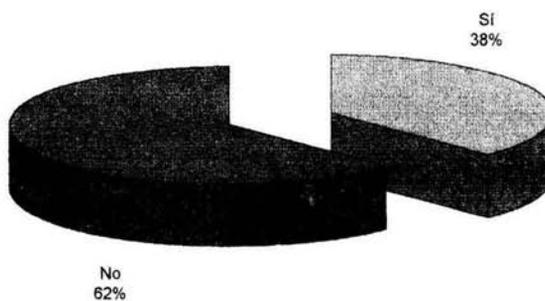


GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Derechos
1	Sí
2	Sí
3	No
4	No
5	Sí
6	Sí
7	Sí
8	No
9	No
10	No
11	Sí
12	No
13	No
14	No
15	No
16	No

Conocimiento de los derechos del niño

Grupo 2



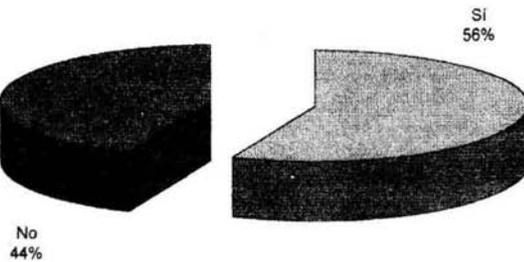
EXPLOTACIÓN DE MENORES:

GRUPO 1 (Beca y Orientación)

Individuo muestra	Explotación
1	No
2	No
3	No
4	Sí
5	No
6	Sí
7	Sí
8	Sí
9	No
10	Sí
11	No
12	Sí
13	Sí
14	Sí
15	Sí
16	No

Conocimiento de la explotación de menores

Grupo 1

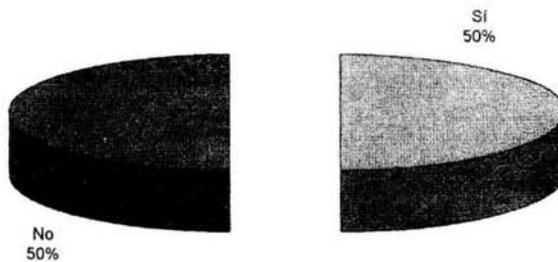


GRUPO 2 (Orientación)

Individuo muestra	Explotación
1	Sí
2	Sí
3	Sí
4	No
5	Sí
6	No
7	Sí
8	No
9	No
10	No
11	Sí
12	No
13	No
14	Sí
15	No
16	Sí

Conocimiento de la explotación de menores

Grupo 2



Capítulo 7: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En la presente investigación se encontró que la muestra estuvo conformada con menores de 6 a 17 años de edad, no encontrándose diferencia en cuanto a la incorporación al trabajo entre niñas y niños, ya que la composición de la muestra respecto al género fue similar en porcentajes; esto refuerza la idea que tanto hombres como mujeres están insertos en una dinámica que los obliga a participar en actividades laborales que apoyen la manutención y sobrevivencia de los miembros de la familia.

Refiriéndonos a las actividades económicas desempeñadas por los menores en el momento de la captación encontramos principalmente limpiaparabrisas y venta de dulces.

Un riesgo que corren los menores al trabajar en las calles es estar expuesto al ofrecimiento de las drogas, sin embargo, debido a que la muestra empleada en esta investigación son niños que viven con sus familias encontramos solo 2 casos de menores adictos a la droga.

En la muestra utilizada en el presente estudio se encontraron 3 casos de menores que presentaban alguna discapacidad, lo que refuerza la idea de que la extrema pobreza en que viven muchas familias obliga a todos sus miembros a participar en la aportación económica en el hogar, no importando en que condiciones se encuentren sus miembros, en este caso que presenten alguna discapacidad y esta situación les puede traer como consecuencia una mayor probabilidad de riesgos en la calle.

Respecto a las actividades desempeñadas por los padres de los menores empleados en esta investigación, encontramos que en su mayoría les resulta difícil emplearse en trabajos estables debido a la falta de preparación, lo que los obliga a emplearse en trabajos del sector informal como son el comercio, boleros y lavacoches.

En la actualidad han variado las condiciones sociales y económicas en que viven las familias de los menores en situación de calle, esto como un reflejo de la crisis económica de la sociedad, encontrando así la incorporación de la mujer al trabajo remunerado. Lo anterior nos sugiere mirar al interior de las familias de los menores de esta investigación para encontrar cuales son las condiciones que prevalecen en estas familias respecto a las actividades desempeñadas por las madres de estos menores, sin embargo, contrario a lo que podría esperarse, las madres de los menores empleados en esta investigación en su gran mayoría se dedican al hogar.

Con respecto a la escolaridad alcanzada por los menores de esta investigación encontramos que casi en su totalidad los menores han cursado estudios, sin embargo encontramos que casi la mitad de estos menores desertaron en sus estudios.

Cabe destacar que en los menores del grupo 1 (menores becados y con orientación familiar) encontramos que un mayor porcentaje dejó de trabajar en las calles, mientras que en el grupo 2 (menores con orientación familiar) en su mayoría continúan trabajando en las calles.

Refiriéndonos a las familias de donde provienen los menores que trabajan en las calles, es importante considerar que problemáticas viven para ser orillados a trabajar en la calle, ya que no se trata de un aspecto puramente económico, las principales problemáticas familiares encontradas en la muestra utilizada en este estudio fueron: alcoholismo, desintegración familiar, maltrato y abandono. Sin embargo, en la presente investigación si se reforzó la idea de que el principal motivo de que los niños estén trabajando en la calle es el factor económico.

El destino del ingreso de los menores que integraron la muestra en un porcentaje alto fue a la familia y en segundo lugar los estudios.

Respecto a como perciben las familias de estos menores la ayuda recibida del Programa M.E.S.E.; solo el grupo de menores becados (grupo 1) refiere haber recibido ayuda del Programa, contrario al grupo 2 (menores que recibieron orientación familiar) que en su mayoría manifestó no haber recibido ninguna ayuda del Programa M.E.S.E..

Para el conjunto de los niños que trabajan en la calle, esta significa, además de la oportunidad de obtener un ingreso económico, el exponerse a permanentes y

diferentes riesgos y esto no es ajeno al conocimiento de los padres de estos menores, ya que ellos mismos nos manifestaron cuales consideran que son los riesgos que sus hijos enfrentan al estar trabajando en la calle: atropello, robo, adicciones y violencia.

El conocimiento de que los niños tienen derechos y que deben saberse sujetos de derechos, que deben exigir que se les tenga respeto, atención y protección parece pasar desapercibido por varios padres de los menores empleados en este estudio, ya que un gran porcentaje de padres manifestó desconocer los derechos de los niños, al igual que manifestaron desconocer lo que implica el concepto de explotación de menores, desconocer el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación.

Capítulo 8: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo de la presente investigación se refirió a determinar cual de las dos estrategias:

1. Beca y Orientación familiar
2. Orientación familiar

Llevadas a cabo por el Programa MESE Ecatepec obtiene mejores resultados para retirar a los menores del trabajo en la calle en este Municipio.

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación podemos apreciar una mayor efectividad en lo que se refiere a la estrategia 1 (beca y orientación familiar), ya que se observa un mayor porcentaje de menores que al terminar el periodo de la beca dejó el trabajo en la calle. Sin embargo, cabe mencionar que no todos estos menores que dejaron el trabajo en las calles continúan con sus estudios, ya que se encontró que del grupo 1 solo la mitad continuaba estudiando y la otra mitad ya había desertado en la escuela.

El obtener mejor resultado con la estrategia 1 pudo derivarse de que se efectuó un mayor seguimiento a los menores becados durante y posterior al periodo de la beca, pero sólo con respecto al factor no trabajar en las calles. Sin embargo, en lo que respecta a continuar con sus estudios, puede ser que ya no se de un buen seguimiento o bien que al ya no recibir ayuda económica (beca) imposibilita el continuar con sus estudios. Esto basándonos en las respuestas dadas, en relación al destino de sus ingresos, en el que algunos menores manifiestan que el dinero obtenido del trabajo en la calle es para sus gastos escolares.

En el estudio (DIF y UNICEF, 1997) realizado en 100 ciudades de la República Mexicana, se encontró que la gran mayoría de los niños encuestados estaba cursando algún grado de primaria o secundaria,

encontrándose así que los menores trabajaban para ayudar a su familia o bien para sostener sus estudios. En lo referente a la presente investigación encontramos algo similar, ya que en el grupo 2 aunque un mayor porcentaje de menores continuaba trabajando en las calles, casi la mitad de ellos si continuaban con sus estudios, lo que refuerza la idea de que un motivo para que estos menores trabajen en la calle es para poder continuar con sus estudios, ya que ellos mismos manifiestan que sus ingresos son destinados para sus gastos escolares.

Si bien es cierto que para estar becados, los menores debían estar inscritos al sistema escolarizado, en el caso del grupo 2 (menores que sólo recibieron orientación) no se impusieron restricciones; sin embargo, se encontró que en su mayoría son menores que han realizado estudios, aunque el mayor porcentaje de ellos no ha logrado terminar su educación primaria, lo que puede indicar falsedad al informar los datos o irregularidad en la asistencia escolar. Y continuando sobre este mismo punto, cabe destacar los casos de dos niñas que concluyeron su primaria y dejaron de estudiar para dedicarse al hogar, esto como resultado de una visión corta en cuanto a expectativas futuras, ya que para ellas y para sus familias no consideran necesario continuar estudiando si tarde o temprano terminarán casándose y quedarán dedicadas a su hogar, esto manifestado por la familia de estas niñas.

Otro aspecto a considerar en la situación escolar de los menores, es el hecho de que no se encontró diferencia respecto al grado escolar alcanzado en ambos grupos lo que nos sugiere que pudiera ser que los menores solo cubran como requisito la asistencia a la escuela para recibir una ayuda económica (beca) y su motivación no es el prepararse para enfrentarse a la vida desde otra perspectiva si no simplemente asisten a la escuela para cumplir con un requisito que les exige el Programa M.E.S.E. para poder recibir la beca.

Es importante mencionar que refiriéndonos a la situación escolar de los menores en situación de calle, ya se había planteado un fenómeno generalizado en ellos, que se refiere a la asistencia irregular a la escuela, esto derivado de su permanencia en la calle, la cual en ocasiones debe prolongarse en tiempo para lograr obtener el dinero suficiente para sus

gastos; lo que pone en segundo plano algo tan importante para su superación como lo es la escuela. Sin embargo estos menores sólo perciben los beneficios a corto plazo –hoy trabajo, hoy como- y no se dan cuenta que a largo plazo están limitando sus oportunidades de trabajo por la falta de preparación. Ahora bien, también se había planteado que uno de los riesgos de los menores que estudian y a la vez trabajan en las calles era el claudicar definitivamente en sus estudios por una falta de motivación y de apoyo por parte de la familia que solo ve el panorama a corto plazo y transmite esa idea a los menores, los cuales se esfuerzan día con día en la búsqueda de los medios para subsistir junto con sus familias, circunstancia que, a la larga socava sus oportunidades de desarrollo educativo y, por ende, sus opciones laborales e intelectuales futuras.

Lo anterior se relaciona con lo siguiente: Unos padres poco preparados, poco remunerados a nivel económico en sus trabajos limita la posibilidad de mantener a una familia, hasta en lo más básico que es la alimentación y vivienda y más aún, cubrir los gastos escolares de varios de sus miembros; lo que orilla a que si los menores desean estudiar, pues tendrán que aportar de alguna manera dinero para continuar sus estudios y ven como única posibilidad el trabajo en las calles, ya que esto no les exige una preparación especial. Que no por ello es una opción fácil, ya que el trabajo en la calle exige un desgaste físico y un sinnúmero de riesgos, que los padres de estos menores no ignoran de acuerdo a lo encontrado en esta investigación.

Ya en la literatura se mencionaba que el trabajo de los niños es considerado esencial para el mantenimiento del nivel económico del hogar (cit. DIF Nacional/UNICEF, "Yo También Cuento" 1997) y esto es aplicable a las familias de los menores en la calle, ya que la gran necesidad que tienen los obliga a tomar como opción para cubrir sus necesidades básicas el incorporar a todos sus miembros al trabajo; encontrándose así en la población estudiada a niños de 6 años trabajando ya en las calles. También encontramos en esta población que existe una proporción igualitaria en ambos sexos en cuanto a la incorporación al trabajo en las calles.

Así mismo, es importante destacar que en la muestra empleada se encontraron casos de menores discapacitados (problema de audición, lento aprendizaje y deficiencia mental), lo que nos habla de que ningún miembro

de las familias de estos menores queda exento de la participación de su trabajo para aportar económicamente al hogar, dejando de lado las condiciones en las que se encuentran estos menores y que su situación les trae como consecuencia una mayor probabilidad de accidentes y riesgos en la calle.

Respecto a las actividades económicas realizadas en las calles por los menores que conformaron la muestra en esta investigación se ubicaron 4:

- Limpiaparabrisas
- Venta de dulces
- Piden dinero
- Bolero

Dentro de todos los menores empleados en este estudio encontramos que un mayor porcentaje se dedica a limpiar parabrisas y a la venta de dulces.

Refiriéndonos a la procedencia de las familias de estos menores, ya se mencionaba (Secretaría de Salud, 1995 – 2000) que la presencia de menores en la calle, tiene como primera causa en el Estado de México los constantes flujos migratorios de las zonas rurales a las grandes urbes esto debido a las condiciones precarias de la población rural del interior de la República, encontrándose así en la presente investigación que estas familias provienen de diferentes Estados de la República como son:

- Hidalgo
- Oaxaca
- Veracruz
- Puebla
- Guerrero
- Tlaxcala
- Zacatecas

Sin embargo, también se encontraron casos de familias de estos menores procedentes del Estado de México y del Distrito Federal, aunque es minoría.

Por otro lado, cabe mencionar que, al trabajar los menores en las calles se ubican en una situación de vulnerabilidad, ya que la lucha por la sobrevivencia en las calles se apoya en una red de relaciones en dónde

coexisten un sinnúmero de valores negativos dentro de los cuales encontramos las adicciones. Sin embargo, en este estudio encontramos sólo 2 casos de menores que manifiestan ser adictos a la droga. La ausencia de más casos de menores adictos probablemente es debido a que cuentan con una red de apoyo tan importante como lo es la familia, ya que la muestra empleada en este estudio esta conformada por niños que viven con sus familias (niños en la calle).

En la cuestión de trabajo respecto a los padres de los menores de este estudio, se encontró que son padres que por su condición de vida tan precaria no han tenido oportunidades para estudiar, por lo que les ha resultado muy difícil emplearse en un trabajo estable y bien remunerado. Ahora bien, de acuerdo a lo encontrado en esta investigación podemos confirmar que esa falta de preparación de los padres les limita en oportunidades originando su incorporación al trabajo informal, ya que la gran mayoría de ellos manifestaron tener trabajos inestables y muy poco remunerados (albañil, obrero, comerciante, bolero, pastelero, lavacoches, sastre y chofer de bicitaxi).

En cuanto a las madres de estos menores, encontramos un mayor porcentaje de mujeres que se dedican al hogar, esto contrario a lo encontrado en la literatura (Sandoval, 1996) que nos habla de la incorporación cada vez mayor de las mujeres al trabajo remunerado como consecuencia del bajo salario del marido o bien la falta de empleo de este. Este aspecto resulta curioso dado que estas familias ven como mejor opción el incorporar a los menores al trabajo en la calle y no así el incluir a las madres de estos menores en el trabajo remunerado.

Revisando la literatura encontramos que generalmente existen factores detonantes en la familia que orillan al menor a salir a trabajar en las calles, independientemente del fuerte componente económico que los envuelve debido a su extrema pobreza. Así, habiendo cuestionado a los padres de estos menores acerca de las problemáticas que enfrentan ellos en familia encontramos, que contrario a la literatura, un porcentaje mayor manifestó no presenciar problemáticas familiares; en tanto que los que sí reportaron enfrentar problemáticas dentro de su familia también presentan problemas

de: alcoholismo, desintegración familiar, maltrato, abandono, drogadicción y algunos mencionaron la falta de dinero como problemática en la familia.

De acuerdo a los resultados, se pudo constatar que el aspecto económico constituye el principal factor desencadenante para que los menores estén trabajando en las calles, esto expuesto por los propios padres de estos menores, ya que al cuestionarles sobre cual es el motivo de que sus hijos estén trabajando en las calles, un porcentaje mayor contestó que es por falta de dinero, otro porcentaje alto de padres refirió los problemas familiares como motivo de que el menor esté en las calles y un porcentaje menor manifestó que por rebeldía del menor conjugada con la necesidad económica.

Así mismo, encontramos que los menores destinan los ingresos de su trabajo en la calle principalmente a la familia, garantizando así los niveles mínimos de supervivencia de sus miembros. Otros destinos del ingreso de estos menores fueron en gran porcentaje para sus estudios y un porcentaje menor de menores destina sus ingresos para gastos personales, como son: ropa, vicios y comida.

Cabe mencionar, que cuando el menor proporciona sus ingresos a la familia, se da un aspecto importante, todo el dinero obtenido por el menor lo entrega a sus padres y estos lo administran y distribuyen de acuerdo a sus principales necesidades como lo son la comida, gastos de vivienda y vestido, principalmente.

Un dato que llama la atención es que cuando se les preguntó a los padres de los menores que conformaron la muestra, acerca de que ayuda habían recibido del Programa MESE Ecatepec, respecto al grupo 1 (beca y orientación familiar) encontramos que la mayoría sólo considera el apoyo económico como ayuda y una minoría mencionó como ayuda el dinero y la orientación. Y respecto al grupo 2 (orientación familiar) un mayor porcentaje refirió no haber recibido ninguna ayuda del Programa y un porcentaje bajo consideró la orientación como ayuda. Así pudimos reafirmar que siendo la

principal necesidad de estas familias la económica, generalmente dejan de lado la superación a nivel personal.

Con relación a los riesgos que enfrentan estos menores al trabajar en la calle habíamos mencionado: accidentes de tránsito, agresiones físicas o verbales, adicciones, abuso sexual, diversas enfermedades gastrointestinales y respiratorias, entre otras. Y los padres de estos menores no ignoran el hecho de que sus hijos están expuestos a estos riesgos, ya que según lo manifestado por ellos, consideran que sus hijos pueden ser atropellados, robados, violentados físicamente o bien caer víctimas de las adicciones; sin embargo, el conocimiento de estos riesgos que enfrentan sus hijos día con día en las calles no los desanima para evitar que sus hijos trabajen y más aún en un lugar tan riesgoso como es la calle, según ellos porque es más fuerte su necesidad económica.

Lo anterior, nos lleva a cuestionarnos como unos padres permiten poner en riesgo la vida de sus hijos, al dejar que trabajen en las vías públicas donde pueden ser atropellados y perder la vida, solo por mencionar una de tantas consecuencias que vulneran la integridad de estos niños.

Un dato muy importante considerado en este estudio fue el cuestionamiento que se hizo a los padres acerca de los Derechos del Niño, encontrando que un porcentaje alto manifestó desconocer acerca del tema; sin embargo, fue una pregunta que los puso a la defensiva, ya que se mostraron cortantes. Y refiriéndonos a los padres que manifestaron conocer algunos derechos del niño, resulta contradictorio el tener el conocimiento de estos derechos y no llevarlos a cabo en la práctica con sus propios hijos.

Ya se mencionaba en la literatura, como es que dentro del fenómeno del menor callejero es muy frecuente la existencia de la explotación laboral por parte de los padres; esto nos llevo a cuestionar a nuestra muestra, encontrando de primera instancia unos padres defensivos al cuestionárseles del tema de la explotación de menores, manifestando que sus hijos decidieron solos salir a trabajar en las calles y que ellos como padres no los obligan, lo que a su parecer los excluye de la explotación ejercida sobre sus propios hijos.

Basándonos en los resultados encontrados en esta investigación podemos reforzar el concepto que reduce al trabajo a solo una de sus funciones: la económica, "significa trabajo productivo en sentido estricto, esto es, la producción de bienes materiales" (Kwant, cit. En Griesbach y Sauri, 1997); esto debido a que la muestra de niños trabajadores han sido sometidos a una dinámica impuesta por las necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestido y educación) reduciendo así su actividad laboral al mero plano de la obtención de una ganancia económica para poder sobrevivir ante las condiciones extremas en que viven ellos junto a su familia.

La inestabilidad laboral de los padres y la inseguridad económica de la familia afecta directamente los proyectos para el futuro de los niños en la calle: Ellos se ven a sí mismos con mayor inseguridad y aspiraciones nulas para su futuro.

Otro punto de suma importancia es el hecho de que en sí la actividad laboral llevada a cabo en las calles conlleva una serie de riesgos latentes en todo momento y esta idea la tienen muy presente los padres de estos menores según lo informado por ellos mismos; sin embargo la falta de oportunidades y la limitante de opciones para sacar adelante a la familia los lleva a considerar como única opción el integrar a los menores al fenómeno de callejerización.

Lo anterior forma un círculo vicioso en el que participan de primera instancia unos padres con un nivel educativo bajo o nulo, poca preparación y por ende escasez de oportunidades, que los limita para emplearse en trabajos con remuneración suficiente para sacar adelante a sus familias y por ello tengan que hacer uso del trabajo de sus hijos, que a su vez dejan de lado la posibilidad de recibir una educación escolarizada y limitan así su futuro por esa falta de preparación, y el futuro de la siguiente generación. Es así como las naciones van heredando una nueva generación de trabajadores con bajísimos ingresos, sin preparación, tal vez hasta analfabetos y en lugar de conseguir aliviar la pobreza esta se agrava.

Los niños comúnmente son obligados por las circunstancias a participar en la generación de ingresos y debido a que su trabajo lo realizan en la calle es muy desgastante y agotador, lo que en muchas de las ocasiones limita su óptimo desempeño en la escuela, siendo este un motivo más para la deserción escolar de estos menores.

El contexto económico en el que se insertan estas familias de menores en la calle obliga a todos, o a la mayoría de los miembros a asumir roles y funciones no limitadas al género, ya que hombres y mujeres están insertos, de igual forma no se hace distinción en función de la edad, en este sentido vemos como los hijos desde pequeños desarrollan actividades económicamente remuneradas, esto de acuerdo a los resultados encontrados en esta investigación.

Las ventajas que obtienen las familias de los menores trabajadores son pocas, como ya se mencionó anteriormente el poder adquisitivo de las familias de estos menores aumenta como máximo entre un 10 y un 20%, continuándose así en los mismos niveles de pobreza; la situación de las familias de los menores de nuestra muestra no es diferente, ya que manifestaron que el ingreso del trabajo de los menores es destinado en más del 50% a la subsistencia familiar y esta subsistencia es día con día.

Para que los niños no se vieran obligados a trabajar para aportar dinero al grupo familiar y pudieran concluir sus estudios, sería necesario que los ingresos de los padres de familia fueran suficientes para proporcionar a sus miembros los elementos necesarios para su desarrollo (alimentación, vestido, vivienda, educación), y para ello, es necesario capacitar a estos padres para el trabajo, posibilitando así el que desarrollen actividades tendientes a buscar empleos estables y mejor remunerados.

Para obtener mejores resultados no debe bastar ofrecer becas, despensas y orientación familiar, si no dar seguimiento a los niños en su integración al nivel escolar ofreciendo así mayores alternativas de vida a estos menores y por ende a sus familias pudiendo de esta manera cerrar un ciclo de pobreza extrema que se viene reproduciendo de generación en generación, un ciclo

en el que interviene: pobreza – trabajo infantil – carencia de educación – falta de oportunidades – pobreza nuevamente.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Un factor limitante encontrado en este estudio fue la realización de la entrevista, ya que al entrevistar a los menores o bien a sus padres sin haber tenido contactos previos con ellos originó que estos se mostraran a la defensiva y parcos en sus contestaciones. Por lo anterior se sugiere que en estudios posteriores se establezca contacto previamente con los menores y con sus familias motivando así una relación más relajada y de confianza con ellos.

Otra limitante encontrada fue el hecho de que, el lugar donde se realizó la entrevista no era el adecuado y esto permitía que al estar presentes otras personas y no solo el encuestado este se limitara en sus contestaciones.

Se sugiere que en estudios posteriores el entrevistador tenga el dominio completo del cuestionario permitiendo así no hacer lectura del mismo frente al entrevistado, ya que los padres al sentirse cuestionados se muestran a la defensiva y esto altera la respuesta dada.

Otro aspecto importante a considerar en investigaciones posteriores es el recabar información respecto a la asistencia de los menores a la escuela, si esta es constante o no y respecto a las calificaciones obtenidas, ya que en la presente investigación faltó recabar esta información y limitó en cierta medida una aportación más de este estudio.

Por último se sugiere como posibilidad de método de registró el hacerlo mediante una grabadora pudiendo ello facilitar la recolección de más datos y elementos del lenguaje mucho más amplios.

9. REFERENCIAS.

- ♦ DIF Ecatepec, México, (1996). Plan Anual Programa MESE Ecatepec.
- ♦ DIF Ecatepec, México, (1997). Plan Anual Programa MESE Ecatepec.
- ♦ DIFEM y Programa de Atención al MESE; México, (1997). Manual de Operación del Programa MESE.
- ♦ DIF Nacional/UNICEF (1997). Yo también cuento!, página 3
- ♦ DIF, PNUFID, UNICEF, (1999). Estudio de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores en 100 Ciudades.
- ♦ Gran Diccionario Patria de la Lengua Española, (1983). Editorial Patria.
- ♦ Griesbach y Sauri, (1997). Con la calle en las venas.
- ♦ Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM; México (1985). Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos comentada.
- ♦ Naciones Unidas, (1999). Convención sobre los derechos del niño.
- ♦ Quino, Mafalda, (1988). Declaración de los Derechos del Niño Comentada por Mafalda y sus amiguitos para la UNICEF. Ed. De la Flor. Argentina.
- ♦ Sandoval, A. A., (1996). "Las Familias de los Niños en la calle", El Informador, México.
- ♦ Secretaría de Salud; Programa Nacional De Acción A Favor De La Infancia 1995 – 2000.
- ♦ Trueba, U.A., Trueba, B.J.; México (1971). Nueva Ley Federal del Trabajo
- ♦ <http://med.unex.es/medmund/infomundi/ncalle.htm>. Medicus Mundi. Los niños de la calle.
- ♦ <http://tips.org.uy/onuarg/infancia.htm>
- ♦ <http://www.cmt-wcl.org/es/pubs/infantil.html>. Confederación Mundial del Trabajo
- ♦ <http://wwwgeocities.com/hiponiqueo/familiy.html>. 2000
- ♦ <http://www.undp.org/hdro/> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, (2002). Informe sobre Desarrollo Humano 2002

- ◆ Casa Alianza México, (1999). info@casa-alianza.org. Niños y Niñas de la calle
- ◆ www.finteramericana.org/librosdoc/public. Trabajo Infantil
- ◆ www.unicef.org/mexico. (1997). Estado Mundial de la Infancia.

10. BIBLIOGRAFIA.

- ◆ Alatorre, R.J., (1994). Criterios para la elaboración de documentos psicológicos
- ◆ Arenal, S., (1991). No hay tiempo para jugar... (niños trabajadores)
- ◆ Comisión Económica para América Latina y El Caribe, (1995). Panorama Social de América Latina.
- ◆ Comisión Nacional de Derechos Humanos, (1995). Convención Sobre Los Derechos Del Niño.
- ◆ Comisión para el estudio de los niños callejeros (1992), Ciudad de México: Estudio de los niños callejeros
- ◆ De Anda, L.J.M., (1992). La gran carrera. Una experiencia de atención a los niños en situación de calle.
- ◆ DIF Estatal (1995). Segundo encuentro de coordinadores estatales del programa de menores en circunstancias especialmente difíciles MECED.
- ◆ DIF Nacional (1995). Programa Nacional a favor de la infancia
- ◆ DIF, UNICEF, (1994). Programa menor en situación extraordinaria. Sistematización de las experiencias operativas del programa MESE a nivel nacional.
- ◆ Esparza, J.G.M., Gil, A.M.C., (1992 - 1994). Programa menor en situación extraordinaria, Jalisco.
- ◆ Fernández, D. (1995). Malabareando
- ◆ Hernández, M.R.E., (1994). Los niños callejeros bajo el sol de Quintana Roo.
- ◆ Hernández, S.R., Fernández, C.C., Baptista, L.P. (1995). Metodología de la investigación

- ◆ Medina, L.J.M., Velázquez, H.G., (1992). Propuesta pedagógica para el niño trabajador
- ◆ PARLACEN, PREALC/OIT, UNICEF, (1994). “Los Niños Trabajadores en Centro América”.
- ◆ Peschard, B.M.T., (1992). Solo unas monedas para ellos...
- ◆ Pierre, S. M., (1996). Las niñas olvidadas de la Ciudad de México
- ◆ Rimbaud, C., (1980). 52 millones de niños al trabajo.
- ◆ Tamayo y Tamayo M. (1990). El proceso de la investigación científica
- ◆ <http://www.unicef.org/spanish/sowc97sp/reportsp/spwhat.htm> (1997). El estado Mundial de la Infancia
- ◆ www.unam.mx/cinu/comun/comu44.htm. (1996). Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas.

11. ANEXO I : CUESTIONARIO

Fecha: _____

FAMILIA: _____

DIRECCIÓN: _____

PADRE/PADRASTRO: _____

OCUPACIÓN/PERIODO: _____

EDAD: _____

ESCOLARIDAD: _____

LUGAR DE ORIGEN: _____

ESTADO CIVIL: _____

UNIONES ANTERIORES: _____

INGRESOS: _____

ADICCIONES: _____

DISCAPACIDADES: _____

PARTICIPA EN MESE SI/NO PORQUE: _____

COMENTARIOS Y OBSERVACIONES: _____

MADRE/MADRASTRA: _____

OCUPACIÓN/PERIODO: _____

EDAD: _____

ESCOLARIDAD: _____

LUGAR DE ORIGEN: _____

ESTADO CIVIL: _____

UNIONES ANTERIORES: _____

INGRESOS: _____

ADICCIONES: _____

DISCAPACIDADES: _____

PARTICIPA EN MESE SI/NO PORQUE: _____

COMENTARIOS Y OBSERVACIONES: _____

HIJO: _____

OCUPACIÓN/PERIODO: _____

EDAD: _____

ESCOLARIDAD: _____

ESTUDIA SI/NO PORQUE: _____

INGRESOS: _____

ADICCIONES: _____

DISCAPACIDADES: _____

PARTICIPA EN MESE SI/NO PORQUE: _____

COMENTARIOS Y OBSERVACIONES: _____

HIJO: _____
EDAD: _____
ESTUDIA SI/NO PORQUE: _____
ADICCIONES: _____
PARTICIPA EN MESE SI/NO PORQUE:
COMENTARIOS Y OBSERVACIONES:

OCUPACIÓN/PERIODO: _____
ESCOLARIDAD: _____
INGRESOS: _____
DISCAPACIDADES: _____

HIJO: _____
EDAD: _____
ESTUDIA SI/NO PORQUE: _____
ADICCIONES: _____
PARTICIPA EN MESE SI/NO PORQUE:
COMENTARIOS Y OBSERVACIONES:

OCUPACIÓN/PERIODO: _____
ESCOLARIDAD: _____
INGRESOS: _____
DISCAPACIDADES: _____

HIJO: _____
EDAD: _____
ESTUDIA SI/NO PORQUE: _____
ADICCIONES: _____
PARTICIPA EN MESE SI/NO PORQUE:
COMENTARIOS Y OBSERVACIONES:

OCUPACIÓN/PERIODO: _____
ESCOLARIDAD: _____
INGRESOS: _____
DISCAPACIDADES: _____

HIJO: _____
EDAD: _____
ESTUDIA SI/NO PORQUE: _____
ADICCIONES: _____
PARTICIPA EN MESE SI/NO PORQUE:
COMENTARIOS Y OBSERVACIONES:

OCUPACIÓN/PERIODO: _____
ESCOLARIDAD: _____
INGRESOS: _____
DISCAPACIDADES: _____

PROBLEMAS DETECTADOS EN LA FAMILIA:

Alcoholismo drogadicción abandono maltrato explotación hacinamiento
desintegración familiar conductas antisociales prostitución otras (cuales)

COMENTARIOS Y OBSERVACIONES:

FECHA DE CAPTACIÓN:

Menores _____

Familia _____

ESTRATEGIA EMPLEADA: A) BECA B) ORIENTACION FAMILIAR
C) OTRA (CUAL)

FECHA DE INICIO:

PERIODO: _____

BENEFICIADO DIRECTO: _____

¿POR QUÉ CREE QUE HAY NIÑOS EN LA CALLE?

¿POR QUÉ SU HIJO O HIJOS TRABAJAN EN LA CALLE?

A) COMER B) VESTIRSE C) ESTUDIAR D) APOYAR A FAMILIA CON DINERO

E) POR GUSTO F) OTRO (CUAL)

¿EXISTE ALGÚN PROBLEMA EN LA FAMILIA? A) FALTA COMIDA B) FALTA CASA
C) FALTA DINERO PARA ESTUDIAR D) FALTA DINERO PARA OTRAS COSAS (CUALES)
E) OTRO (CUAL)

¿DE ESTOS PROBLEMAS CUAL CAUSO QUE SU HIJO SALIERA A TRABAJAR A LA CALLE?

¿CUÁL SERIA LA PRINCIPAL AYUDA QUE PEDIRÍA PARA QUE SU HIJO YA NO SALIERA A TRABAJAR A LA CALLE?

¿HA RECIBIDO ESA AYUDA DEL PROGRAMA M.E.S.E.?

¿QUÉ AYUDA HA RECIBIDO DEL PROGRAMA?

A) BECA B) ORIENTACIÓN FAMILIAR C) AMBAS (CUAL AYUDO MÁS)

¿LE HA SERVIDO ESA AYUDA?

¿SI LE HA SERVIDO, EN QUE?

¿SI NO LE HA SERVIDO, PORQUE CREE?

¿QUÉ OTRA AYUDA PEDIRIA AL PROGRAMA M.E.S.E. Y PORQUE?

¿CÓMO CREE QUE ESA OTRA AYUDA BENEFICIARÍA PARA QUE EL NIÑO YA NO SALGA A TRABAJAR A LA CALLE?

¿SE HA DADO ALGÚN CAMBIO EN LAS CONDICIONES DE VIDA DEL MENOR A PARTIR DE LA ATENCIÓN EN EL PROGRAMA M.E.S.E.?

¿SI SE HA DADO ALGÚN CAMBIO, CUAL?

¿SI NO SE HA DADO NINGÚN CAMBIO, PORQUE CREE?

¿QUÉ OTRA AYUDA SOLICITARÍA Y PORQUE?

¿CÓMO CREE QUE ESA OTRA AYUDA BENEFICIARÍA PARA QUE EL NIÑO YA NO SALGA A TRABAJAR A LA CALLE?

¿ACTUALMENTE EL MENOR TRABAJA EN LA CALLE?

¿DESDE CUANDO Y EN QUE?

¿POR QUÉ REGRESO EL MENOR A TRABAJAR EN LA CALLE?

¿QUÉ PIENSA QUE ES NECESARIO HACER PARA QUE EL NIÑO NO ESTE NUEVAMENTE TRABAJANDO EN LA CALLE?

¿SI EL MENOR ACTUALMENTE YA NO TRABAJA EN LA CALLE, DESDE CUANDO Y QUE ORIGINÓ SU RETIRO?

¿QUÉ RIESGOS CONSIDERA QUE ENFRENTAN LOS MENORES QUE TRABAJAN EN LA CALLE?

¿POR QUÉ USTED PERMITE QUE SUS HIJOS SALGAN A TRABAJAR A LA CALLE?

¿SABE ALGO ACERCA DE LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS?

¿SABE LO QUE ES EXPLOTACIÓN DE MENORES?